



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

**“Limitaciones y manifestaciones en las y los
jóvenes en sus prácticas sexuales”**

**ACTIVIDAD DE INVESTIGACION-REPORTE
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A (N) :**

Daniela Saraí Jiménez Barrera

Director: Dr. José Salvador Sapién López

Dictaminadores: Dra. Diana Isela Córdoba Basulto

Lic. Pablo Morales Morales



Los Reyes Iztacala, Edo de México, 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A mis queridos padres a quienes con esto les entrego su esfuerzo mas que el mío, a quienes le debo todo hasta la existencia aun sin haber sido mis engendrados; por quienes eh realizado este trabajo y a quienes quiero dedicarles todos mis logros; por su paciencia y amor. ¡Los amo!

A mi esposo Pepe que sin él, la ganas de continuar no existirían y no tendría razón de ser, el cual con sus ánimos y elogios positivos motiva cada una de las cosas que deseo hacer y me benefician. ¡Te amo mi vida!

A mi hija Danna hermosa que es todo en mi vida, esperando en un futuro lo lea y sepa que lo hago con todo mi amor para ella. ¡Te amo princesita!

Y a mis hermanos por brindarme refugio estando lejos de casa, asi como su apoyo aun cuando pasaban malos ratos; a mis sobrinitos que no pueden faltar por ser una lucecita en cada uno de nosotros: Frida, Diego y Brisa. Para ustedes, los amo a todos.

AGRADECIMIENTO

Mami gracias por entregarme tu vida para hacer de la mía una mejor. A mis queridos y amados padres, por el mejor y mayor apoyo que alguien me hubiera brindando desde que llegue a sus brazos y mas por la ayuda con mi princesita Danna a la cual aman con todo su corazón; por el apoyo económico y moral que me brindaron pero sobre todo agradezco que estén conmigo a pesar de las complicaciones, por los enfados y alegrías a lo largo de este proceso... No terminaría de dar gracias por el infinito apoyo, los amo. Y también a mi amado esposo Pepe que sin él no hubiera sido la motivación para continuar con este trabajo, quien me animo para seguir y no bajar la cabeza. Gracias a todos LOS AMO. Y a todas esas personas que me ayudaron durante uno de los procesos más hermosos pero más complejos (mi embarazo) mis amigos y primordialmente a ti Dalia gracias por ser tan buena amiga, quererme y apoyarme mucho. Sabemos que de no ser por ti yo no estaría donde ahora estoy.

ÍNDICE

1.	Resumen	1
2.	Introducción	2
3.	Metodología	14
4.	Resultados	20
4.1.	Pensamientos que se limitan a expresar verbalmente a sus parejas las mujeres y hombres jóvenes en sus prácticas sexuales	20
4.2.	Conductas que no hacen con sus parejas las mujeres y hombres jóvenes en sus prácticas sexuales	27
4.3.	Sensaciones y pensamientos que pueden manifestar verbalmente a sus parejas las mujeres y hombres jóvenes en sus prácticas sexuales	30
4.4.	Conductas que pueden realizar con sus parejas las mujeres y hombres jóvenes en sus prácticas sexuales	36
4.5.	Influencia de las parejas sexuales en el agrado o desagrado para tener una práctica sexual en mujeres	42
4.6.	Que es lo que más les satisface y motiva a las mujeres y los hombres al tener una relación sexual	45
4.7.	Agrado por ser dominada por la pareja en un acto sexual	48
5.	Discusión	51
5.1.	Pensamientos que se limitan a expresar verbalmente a sus parejas las mujeres y hombres jóvenes en sus prácticas sexuales	51
5.2.	Conductas que no hacen con sus parejas las mujeres y hombres jóvenes en sus prácticas sexuales	54
5.3.	Sensaciones y pensamientos que pueden manifestar verbalmente a sus parejas las mujeres y hombres jóvenes en sus prácticas sexuales	56

5.4.	Conductas que pueden realizar con sus parejas las mujeres y hombres jóvenes en sus prácticas sexuales	58
5.5.	Influencia de las parejas sexuales en el agrado o desagrado para tener una práctica sexual en mujeres y hombres	60
5.6.	Agrado por ser dominada por la pareja en un acto sexual	61
6.	Conclusiones	63
7.	Bibliografía	66

RESUMEN

Cuando se practica la sexualidad es importante llevarla a cabo sanamente y como prioridad está la comunicación, ya que ésta es la base para que tanto mujeres como hombres tengan prácticas sexuales más placenteras y libres de enfermedades, cuando se emplea lo mejor posible produce satisfacción y mayor seguridad en sí y, por lo tanto, en sus relaciones. Mujeres y hombres tienden a no expresar lo que sienten o quieren en variadas ocasiones, lo cual ha sido a lo largo del tiempo un freno para la plenitud y dicha de sus prácticas sexuales. La manifestación de los pensamientos y deseos con una pareja ayuda a que ambos se beneficien y fomenten una mejor relación en cuanto a prácticas sexuales. Es ahora cuando algunos jóvenes han modificado su perspectiva de que sea un género (el masculino) el que decida cómo se va a practicar la sexualidad. El objetivo del presente estudio fue investigar y profundizar cuáles son algunas de las limitaciones y libertades implicadas en las prácticas sexuales de mujeres y hombres jóvenes. Para ello, se empleó la metodología cualitativa, donde se hizo uso de una entrevista individual semi-estructurada para la recolección de la información. Se entrevistó a 3 mujeres y 3 hombres con una edad entre 20 y 23 años. Se encontró que: (1) mujeres y hombres efectúan sus prácticas para un bien propio, pero en el caso de las mujeres más que de los hombres es hacia su pareja; (2) para ambos es de suma importancia la expresión en la sexualidad con una pareja; (3) los dos expresan más y alcanzan mayor placer con las parejas formales que con las ocasionales; (4) a las mujeres, a diferencia de los hombres, les resultan mayoritariamente desagradables las relaciones sexuales con parejas ocasionales; (5) el tener algún tipo de práctica sexual sin relación afectiva les causa a los hombres menos conflictos que a las mujeres, ya que ellos no son sometidos a complacer y disponer de lo que la pareja desee, como sí se establece con ellas; y (6) a las mujeres les gusta el sexo agresivo con parejas confiables, pero regularmente se limitan a decir lo que quieren hacer. En conclusión, los hombres se limitan en sus actos y expresiones verbales en sus prácticas sexuales intentando dar una buena imagen a la compañera, y las mujeres hacen eso mismo para que el compañero obtenga placer. Aunque hombres y mujeres han cambiado en su forma de percibirse como tales, ellos siguen con la idea de mostrar su masculinidad y ellas con la de ser femeninas y entregarse de manera total al hombre.

INTRODUCCIÓN

El género es uno de los temas en los que se ha puesto más atención en las últimas décadas. Ahora existen los feministas y desde siempre los machistas. Hay interés por conocer más sobre el género y la sexualidad así como hasta dónde las y los jóvenes se atreven a manifestar, hablar o realizar lo que desean o sienten, en torno a su gusto por determinadas prácticas sexuales. Cabe mencionar que si un joven o persona cuenta con esta habilidad, no siempre va a ser acertada su opinión, ya que puede tener ideas erróneas sobre la sexualidad.

La sociedad influye en las características que nos conforman como personas: diferencias, igualdades, gustos, incluso hasta la preferencia sexual que debemos adoptar. La familia nos educa pero también la sociedad nos enseña cómo debemos comportarnos. Somos seres culturales, hay características o conductas que hemos asimilado para nuestro comportamiento como mujeres o como hombres. Linton (1942) señala que todas las personas aprenden y se apropian de su género y sexualidad así como de los comportamientos apropiados a estos.

Dentro de esta línea se concibe a la masculinidad y la femineidad como formas de actuar instituidos que se vuelven identidades psicológicas para cada persona. Masculinidad y femineidad, siendo correctas o no, son las que rigen y las que se consideran deben ser, pese a la inconformidad mínima o total que una persona tenga acerca de esta forma de establecer el comportamiento de una mujer o un hombre. Pudiendo originar que un individuo desde temprana edad no realice lo que considera placentero en su práctica sexual ya que por cuestiones de género o por ideas de la sociedad no es sano. La actividad sexual debe considerarse dentro del marco de la conducta humana. Por lo regular nunca se deja fluir lo que se piensa o se siente por la manera en que la sociedad y las personas que la conforman han sido educadas. La confianza que se le otorga a las personas o a su pareja influye en la decisión de expresarle o no las diferentes situaciones que vayan surgiendo en la relación. Es importante resaltar que todos los objetos y actividades tienen significado dependiendo de cada persona y su historia en la sexualidad.

La sexualidad empieza con la vida y se desarrolla junto con otras funciones del organismo. La expresión de las personas va de la mano con la moralidad, la cual involucra juicios de valor y cuestiones de lo que es bueno y de lo que no, para la mayoría. La división de género sigue siendo fomentada en la actualidad. Las sociedades reproducen patrones de desigualdad y de estratificación entre los sexos, haciendo referencia a que hombres y mujeres no son iguales en cuanto a su acceso a los recursos escasos y apreciados. Cabe resaltar que no hay ninguna sociedad donde la estratificación de sexos favorezca prioritaria y completamente a las mujeres, ya que por lo regular se considera que es el hombre quien posee la razón y la capacidad para llevar una vida correcta. (Katchadourian, 1992).

Los hombres y las mujeres se pueden diferenciar por: capacidades cognitivas, forma de ser, personalidad, expresión emocional, competencias laborales, aspiraciones y motivaciones, entre otras. Tanto hombres como mujeres tenemos las habilidades y capacidades de poder realizar las mismas actividades a pesar de las diferencias antes mencionadas, lo que ha creado una competencia entre ambos sexos. Es así que las instituciones sexuales y económicas interactúan entre sí. El capitalismo posterga la división entre sexos tanto en el hogar como en los centros de trabajo. Cree que las mujeres son capaces de hacer ciertas cosas y los hombres otras, y que no está permitido que las mujeres hagan lo que se supone le corresponde a los hombres y viceversa (Conway, J., Bourque, S. y Scott, J., 2003). Las ideas de mujeres y hombres no han sido las mismas durante todo este tiempo; se han modificado conforme las nuevas normas de una sociedad. En cada sociedad el género es percibido de forma diferente, según cada cultura.

A inicios del siglo XXI se comenzó a poner mayor interés o énfasis en la conducta sexual de los adolescentes, en un mundo con considerables riesgos para la salud, brindando conocimientos a los jóvenes que les permitieran prevenir embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual, y dando importancia a la expresión sexual con la pareja y otras personas. La importancia de la comunicación con la pareja fomenta desde tener una mejor relación afectiva hasta una mejor salud sexual. Se han diseñado programas para la educación sexual en temas como

embarazo, anticoncepción, masturbación, coito, sexo anal, sexo oral, infecciones de transmisión sexual, noviazgo, prohibiciones de la sexualidad, homosexualidad, parafilias, infidelidad, exogamia, monogamia, y otros. También es importante saber de dónde los jóvenes obtienen la información sexual, como es la temática del placer y del orgasmo, para conocer mejor qué tanta confianza tienen para preguntar y comunicarse con otras personas acerca de la sexualidad.

Por lo regular, para las mujeres y los hombres hay ciertas personas confiables a las que recurren para preguntarles o hacerles saber algo. En el caso de las parejas es muy parecido ya que dependiendo de cómo se sienten con esta, es como va a ser la comunicación. Es por eso que surgen las preguntas de interés de este trabajo, que son: ¿Hasta qué punto mujeres y hombres logran hablar con su pareja sobre sexo y placer? ¿Con quién hablan de algún tema sexual en específico? ¿Hablan con todas las personas de sus prácticas sexuales o eligen para ello a cierta persona? Y en caso de que no hablen con todos ¿Por qué no lo hacen? ¿Realmente las personas de su confianza son las mejores fuentes de información? ¿Por qué con unas parejas sí se comunican y con otras no lo hacen? ¿Por qué con las que dicen tener mayor confianza no siempre expresan lo que desean? ¿Por qué se limitan y prefieren continuar con la inconformidad o malestar sexual?

Los programas de educación sexual permiten que las y los jóvenes disminuyan ciertos riesgos de salud. A partir de esto sus prácticas sexuales podrían ser más satisfactorias, debido a que conocen más sobre el tema. Se difunde información, se alienta la búsqueda de información, el uso del condón, la prevención de enfermedades de transmisión sexual y su tratamiento, lugares de información, el beneficio de la comunicación sexual, etc, conllevando el énfasis en la dimensión placentera de la sexualidad.

Las y los jóvenes nos dan muestra de qué limitaciones se imponen o no para poder hablar y/o practicar su sexualidad. En la formación y modificación de actitudes y conductas de los jóvenes, la comunicación (con padres, amigos y parejas) juega un papel fundamental. Es importante proporcionar una estrategia

para la prevención y la difusión de información a través del desarrollo de programas educativos. Sin embargo, también se ha demostrado que una educación sexual que no se adecue a los contextos socioculturales en los que se desarrollan los jóvenes produce resultados que se asocian a las prácticas riesgosas (Gayet C., Rosas C., Magis C., 2001)

Por lo anterior, es importante mencionar cómo el género ha sido inculcado y desarrollado a lo largo del tiempo y cómo la discriminación femenina no es causada por la biología, sino por las ideas, prejuicios y aprendizajes sociales que están entrelazados en el género. Esto significa que el diferente papel que las mujeres y los hombres tienen dentro de la familia y la sociedad, y las consecuencias de esta asignación de papeles en el ciclo de vida, dificultan enormemente cualquier propuesta de igualdad. Para alcanzar un desarrollo equilibrado y productivo del país hay que establecer condiciones de equidad entre hombres y mujeres, desarrollar políticas de paralelismo de oportunidades y sobre todo, impulsar una educación igualitaria.

Se necesita modificar la noción que se ha tenido al paso del tiempo sobre las mujeres como complemento del hombre y para el hombre, como alguien sin derecho a la opinión, y como un individuo complaciente, más aún en la sexualidad. Las mujeres y los hombres ahora comienzan a sentir más gratificación cuando dicen lo que piensan y quieren, teniendo como resultado prácticas sexuales placenteras. Esto depende de la manera integral, histórica y dialéctica de la sexualidad humana así como de sus implicaciones económicas, psicológicas y culturales, entre otras, en la vida social de los géneros y de la organización patriarcal de la sociedad. Cabe mencionar que en el aprendizaje de género es de igual o mayor importancia enfocarnos en los padres y maestros, ya que éstos son los que por lo regular dan la información sexual a cada joven e influyen para que los individuos se apropien de la forma en la que deben comportarse correcta o incorrectamente en una sociedad.

Las mujeres nos apropiamos, aceptamos o creemos que somos el sexo débil. Un dato curioso de esta investigación sería que algunas mujeres prefirieran este

establecimiento de la sociedad de ser dominadas o incluso lastimadas en la actividad sexual. Podrían aceptar que su pareja sea quien tenga el mando y ellas sentirse inferiores, porque habría una gratificación por ello; las complacería sentir esta dominación. Cabe mencionar que no me estoy refiriendo a que les gustara el masoquismo, hablo de dominio sexual. Entonces ¿Qué son capaces de decir a sus compañeros sexuales al respecto? y ¿Qué les gusta o desagrada de sus parejas o las personas con las que tienen alguna relación amorosa o sexual?

A algunas mujeres podría gustarles y excitarles que los hombres sean los dominantes y lleven el control de la relación sexual, sumergirse en el papel de sumisas y obligadas, que sus coitos sean inesperados, fuertes y fortuitos. Esto podría derivarse de que se les ha inculcado que esa forma de ser tratadas es la placentera. Cabe resaltar que por lo regular las mujeres al tener una relación de pareja, tienen sexo bajo las condiciones de ser “complacientes siempre para él”, sin oportunidad de pensar que se disfruta más la sexualidad cuando se toman decisiones propias, obteniendo como resultado que para ambos sea más placentera la relación sexual.

El varón engendra agresividad, pudiendo sentir satisfacción o placer al ser hostil con un objeto o persona (Romo, 2000). A los hombres les agrada saberse los dominantes al tener una práctica sexual, pero la educación cultural y social no les permite esta agresividad sexual ya que si la aceptaran y realizaran podrían ser mal juzgados. Por otra parte, aunado con esto hay ocasiones en las que las mujeres se sienten obligadas a tener sexo, posiblemente por una inseguridad fomentada por su género, donde se les inculca el no ser autónomas, creer que sólo son mujeres y están haciendo lo correcto cuando el hombre es quien lo considera así, y quien las complementa. Esta forma de sentir y pensar ha sido inculcada y no todas las mujeres han eliminado ese pensamiento que, en general en ellas y en los hombres, se considera la forma de actuar normal y correcta.

La *Guía de Orientación para Padres y Maestros* señala que una de las posibles causas de lo anterior es que las personas no son capaces de cuestionar el modelo de educación sexual que recibieron. La educación sexual con equidad fomenta la

responsabilidad y la adecuada toma de decisiones y evita que las personas vivan su sexualidad con angustia y miedo. Este hallazgo no se puede ver fuera de los resultados que muestran el aumento de las prácticas de protección del embarazo y las infecciones de transmisión sexual. Se necesita continuar sensibilizando a las personas acerca de las realidades y las creencias de los jóvenes; motivarlos para que ahonden sobre sus dudas y si es necesario acudan a los servicios de Psicología solicitando apoyo. Se requiere ofrecer servicios a las y los jóvenes, teniendo en cuenta la necesidad de guardar la confidencialidad y privacidad; esperando obtener como resultado que las y los jóvenes hablen o manifiesten aspectos relacionados con su sexualidad, pero en su mayoría no es así.

Libertad y sexualidad son dos conceptos unidos, sin embargo, la mayoría de nosotros, mujeres y hombres, no lo vivimos así. Desde diversos púlpitos institucionales nos previenen contra los males asociados con la práctica del sexo sin complejos ni culpabilidades. Todo ello contribuye a que el sexo se convierta a veces en algo mecánico y en un campo de pruebas para demostrar la valía como amantes, lo que nos contiene de expresarnos verbal (me es desagradable, no lo deseo hacer, vamos a hacerlo así..., entre otras) o conductualmente (alejarse, acercarse, tocarse, no moverse, entre otras) en nuestra sexualidad, lo que hace que nos sintamos solos, paradójicamente, en instantes de la intimidad. Las personas viven con prohibiciones aprendidas, posiblemente sea ese miedo lo que no facilita la probabilidad de tener una sexualidad plena con la pareja.

Los actuales conflictos sobre los valores sexuales y la conducta erótica tienen mucho en común con las disputas religiosas de siglos pasados. Las disputas sobre la conducta sexual se convierten a menudo en instrumentos para desplazar las ansiedades sociales y descargar la intensidad emocional relacionada a ellas. En consecuencia, la sexualidad debe tratarse con especial interés en épocas de fuerte tensión social (Rubin, 2003). Así, las y los jóvenes saben que tienen la libertad de sentir y expresarse sin sentirse atacados por la sociedad.

Rubio (1994) afirma que la sexualidad humana es el resultado de la interacción de cuatro potencialidades humanas que dan origen a cuatro *holones sexuales*: la

reproductividad, el género, el erotismo y la vinculación afectiva. Las personas saben, según nuestra cultura, que el sexo o relación sexual no es buena, por lo que no son libres de preguntar o expresar lo que realmente desean, incluso tampoco las inconformidades de cómo se les educa para que lleven a cabo su sexualidad. En términos muy generales, si un hombre desea tener sexo con una sola mujer y no le agrada la bigamia, es mal visto; o si una mujer desea tener varias parejas, socialmente es mal visto. Esto es un excelente ejemplo de mujer y hombre ejerciendo su papel según como se les ha educado. Independientemente de las formas de educación que se han modificado en el tiempo.

La salud reproductiva se considera como un estado general de bienestar físico, mental y social, y no la ausencia de enfermedades. En consecuencia, entraña la capacidad de disfrutar de una vida sexual satisfactoria y sin riesgos de infecciones y de procrear así como la libertad para decidir hacerlo o no hacerlo, cuándo y con qué frecuencia. Con lo anterior las tareas de los psicólogos de la salud se agrupan en investigación, aplicaciones y formación, orientadas a cuestiones que atañen al mantenimiento de la salud como: la prevención de enfermedades y tratamientos mediante nuevas estrategias; brindar comunicación o distribuir la información precisa para tener una mejor sociedad; e incluso, cuando realizan alguna práctica sexual, ofrecer a las personas jóvenes, la libertad y confianza de preguntar sobre los temas que son de su interés, así como hacerles ver las actitudes que adoptaron y no perciben como inadecuadas tales como la inequidad de género y la no expresión en la sexualidad, las cuales siguen considerando correctas, aunque desde otro punto de vista no lo sean.

Los hombres jóvenes con pareja sexual regular poseen un mayor nivel de confianza en la relación con su pareja sexual ocasional. Se permiten hablar de manera clara y directa sobre su deseo de cómo practicar la sexualidad. Es menos frecuente que la comunicación asertiva se dé con las parejas sexuales ocasionales, al ser encuentros, en su mayoría, no planeados Citlalli Pérez, Susan Pick 2006 (Pile Bumin & Ciloglu., 1999).

En las y los jóvenes existe mayor interés en temas que tratan sobre las infecciones de transmisión sexual y el embarazo en la adolescencia. Los jóvenes son un grupo de alto riesgo, su adelantada maduración sexual en la actualidad los lleva a la búsqueda de relaciones sexuales tempranas y frecuentes sin estar totalmente seguros de qué forma pueden ser más satisfactorias. Aunado a lo anterior, pueden tener como resultado infecciones de transmisión sexual y embarazo precoz que por lo general sucede por la falta de uso de métodos de protección. La sexualidad es mucho más que coitos, también es la expresión de lo que se siente y se quiere hacer y lo que no. Para lograr disfrutar de ésta hay que saber que es un campo con muchas posibilidades de expresión, pero la mayoría de jóvenes se limitan o no cuentan con la habilidad o conocimiento de que se puede debe expresar y le conviene hacerlo.

Como modelo cultural, la familia nuclear ha tenido un desarrollo importante. La incorporación de la institución familiar en el análisis de los procesos sociales, económicos y políticos proviene de varias transformaciones ocurridas durante las últimas dos décadas. Entre estos están los nuevos fenómenos sociales que requieren comprensión: el aumento en el número de hogares formados por la mujer y sus hijos sin la presencia permanente de un hombre; el aumento en la proporción de matrimonios que terminan en divorcio; el gradual aumento de la población de ancianos y la falta de quién se hace cargo de ellos; el aumento en la proporción de mujeres en la fuerza de trabajo, con efectos sobre la organización familiar, por mencionar algunos (Arriagada & Aranda, 2004). Estas tendencias apuntan a transformaciones en la organización doméstica, a reestructuraciones de los lazos de convivencia y a cambios en la educación de la sexualidad de los hijos y en las limitaciones que se establecen, así como lo que ahora es probable hacer sin ser juzgado respecto a la sexualidad.

Para este tipo de cambios es importante tomar en cuenta, como tema central en el análisis de la familia, la relación entre los procesos sociales de producción y reproducción, donde se han obtenido transformaciones significativas en el aumento de divorcios y en la liberalización de las prácticas sexuales. Es importante destacar la enorme diversidad de estas prácticas y no hacer menos

importante a ninguna de las situaciones familiares que influyen en el desarrollo y asimilación de la sexualidad. Esta diversidad combina desde los aspectos básicos ligados a las demandas del mantenimiento cotidiano de sus miembros hasta las necesidades de amor y afecto, intimidad y seguridad personal.

La familia tiene una función clave para un individuo, pero algunas de sus funciones pueden ser sustituidas en la sociedad. La finalidad de la familia es que sus integrantes se desarrollen de una manera adecuada y benéfica. La socialización que puede ser aplicada fuera de la familia facilita el desempeño y desarrollo de los miembros en la familia (Aburto, 1999). A los integrantes de la familia se les enseña que hay cosas de sexualidad sobre las que pueden hablar o no y que hay cosas que se permiten dentro de una sociedad y cosas que no, pese a los deseos de cada joven. Posteriormente, se llevan a cabo en la sociedad y, según ésta lo acepte o no, cambia o se modifica el comportamiento sexual.

En la revolución industrial se produjo la separación entre casa y trabajo, entre lugar de vida y espacio de producción; se fue conformando una diferenciación entre lo privado y lo público. Apuntando a separar ámbitos de acción de mujeres y hombres, del poder y del afecto; de lo que puede expresarse y de lo que no.

En las últimas dos décadas, el lugar de las mujeres en la sociedad urbana ha pasado de un modelo tradicional de la mujer (madre/ama de casa/esposa), dependiente de los hombres -primero de su padre, luego de su esposo-, a la situación presente (Lagarde, 1997), en la que por elección u omisión las mujeres crecientemente ejercen su autonomía económica y doméstica. Se comenzó a ver a la mujer sexuada, con gustos, preferencias y necesidades sexuales, las cuales tienen todo el derecho de ejercer libremente su sexualidad sin minimizar que también los hombres cuentan con esta posibilidad. Pero ahora las mujeres deben saber que la sexualidad no es mala, que es placentera y no es sólo para los hombres. La búsqueda de soluciones alternativas a las urgencias cotidianas lleva a las mujeres a salir de su ámbito doméstico hacia el ámbito público. Estas experiencias implican un cambio en cómo se desarrollan las tareas cotidianas de mantenimiento y reproducción; transformando el ámbito doméstico y creando las

condiciones para la presencia de la mujer en los movimientos de demanda colectiva por servicios. El resultado ha sido, para muchas mujeres, una sexualidad libre, con reconocimiento del placer. Aunque también implicó un aumento de los embarazos adolescentes y abortos. En las adolescentes: la desprotección de la sexualidad y la maternidad. Por esto habría que desarrollar e implementar temas sobre la expresión y comunicación sexual. Así habrá un incremento en el conocimiento sobre las prácticas sexuales de los jóvenes, y habrá menos posibilidades de llegar a las situaciones riesgosas e inequitativas antes mencionadas.

Si bien es casi inexistente la investigación sistemática sobre las formas en que varones y mujeres se limitan o se expresan conductual y verbalmente en sus prácticas sexuales, hay indicaciones claras de cambios en las últimas décadas: disminución en las restricciones y/o prohibiciones sexuales, con una iniciación más temprana de las relaciones sexuales, paralela a la ignorancia de la fisiología de la reproducción (educación sexual), y la falta de prácticas anticonceptivas, con considerable riesgo de contraer enfermedades venéreas y sida. La urgencia de educación sexual y de la introducción de prácticas preventivas tiene hoy una doble función: (a) la planificación familiar y la paternidad/maternidad responsables, y (b) la prevención de la enfermedad y muerte, y el control de la epidemia.

Las consecuencias para la elaboración de políticas sobre la sexualidad son inmediatas: la educación sexual es un tema que combina la familia y la salud, y debe ser objeto de una política social integrada, dirigida especialmente a varones y mujeres jóvenes.

El tema de la sexualidad y la maternidad/paternidad debe también ser encarado desde una perspectiva de los derechos humanos. Información y educación sexual y reproductiva establecen incentivos para orientar las opciones reproductivas. Se imponen estrategias reproductivas que poco toman en cuenta los deseos y la elección de las propias mujeres y de los hombres; con esto, los vínculos de afecto y cuidado, que en realidad son elaborados culturalmente, se presentan

ideológicamente como genéticos, naturalizando así las desigualdades de origen familiar (Rubin, 2003).

En las y los jóvenes la transmisión de normas, valores e identidades comienza y toma su forma en el ámbito de las relaciones familiares; sin olvidar que se combinan con las de otras instituciones y otras relaciones sociales.

Estos jóvenes en un futuro tendrán una amplia y variada perspectiva sobre la sexualidad; por eso es preciso trabajar con ellos para ayudarlos a esclarecer sus ideas y expresar sus necesidades. Para lograr cambios de conducta en estos grupos, es necesario, en primer lugar, identificar sus necesidades de aprendizaje sobre el tema y así conocer sus prácticas, costumbres y conocimientos.

El tema de las limitaciones y manifestaciones de las prácticas sexuales es un tema en el cual no hay mucha información. Las personas por lo regular no se dan cuenta de lo que está pasando con ellas y su sexualidad. Así, ¿Cómo es que logran expresar en su vida diaria los aspectos de la sexualidad: gustos, deseos, preferencias con sus parejas formales e informales? ¿De qué manera pueden tener un mejor sexualidad?, por mencionar algunas. Hay infinidad de temas prohibidos por creencias que prevalecen en la familia, la escuela y la sociedad.

Por todo esto, se llevó a cabo una investigación que pudiera brindar información sobre las limitaciones y expresiones de tipo conductual y verbal que mujeres y varones presentan en sus prácticas sexuales. Todo el tiempo se está interactuando con personas, las cuales también interactúan sexualmente con otras. Lo importante en este espacio es que por lo regular los jóvenes no son capaces de llevar una sexualidad como ellos prefieren porque se sienten limitados y juzgados. Es una frustración diaria con la cual aprenden a vivir sin actuar como lo desean. Por otro lado, están las personas que no se limitan; logran liberarse y manifestar lo que sienten; procuran llevar una vida sexual franca y así disfrutarla. Cada individuo según su criterio elige en quién puede confiar para expresarse o por lo contrario ante quién limitarse, por no considerarlo apto. No dejan de ser juzgados por la sociedad, lo cual les impide llevar a cabo libre y sanamente lo que les complace en sus prácticas sexuales.

Otro aspecto importante es cuando lo que expresan es algo no benéfico, que los puede perjudicar (la mayoría de jóvenes no saben que su actitud o pensamiento a veces puede ser contraproducente en sí mismo). Quizá se expresan libremente en torno a la sexualidad, como cuando llegan a creer, equivocadamente, que el sexo con condón no es placentero. Y esta idea se llega a naturalizar a tal grado que cuando hacen uso del condón no sienten placer. Es capaz de expresar su malestar por el uso de condón, pero pudiese no ser benéfico no usarlo ya que puede contagiarse de una enfermedad o tener un embarazo no deseado.

La gente puede darse cuenta de que es libre de poder expresar lo que siente, sin sobrepasar los límites impuestos por la sociedad. Cabe resaltar que todo esto es aceptable mientras sus parejas lo permitan y lo disfruten. Pueden ejercer libremente sus prácticas, siempre y cuando no se perjudique a la pareja sexual. Por lo tanto, surge la siguiente pregunta: ¿Qué limitaciones y manifestaciones han presentado las y los jóvenes en sus prácticas sexuales?, con la finalidad de hondar en la perspectiva que tienen sobre su papel como mujeres y hombres, así como ¿Cuál es la actitud y el pensamiento que consideran son correctos y si los dicen y practican o no? También, ¿De qué forma creen, como mujeres y hombres, que deben expresarse, actuar y sentir con su pareja, según los cimientos de comportamiento familiares? De este modo, el principal objetivo del presente estudio es conocer cuáles son las limitaciones y las manifestaciones de tipo conductual y verbal implicadas en las prácticas sexuales de mujeres y hombres jóvenes.

La mejor manera de poder profundizar en este aspecto de las limitaciones y expresiones en los jóvenes es la metodología cualitativa, sin dejar de resaltar que si bien los adultos y psicólogos son unos de sus principales preceptores, dependerá de los jóvenes el cómo vivan y manifiesten sus propias prácticas sexuales.

Existen diversas formas de aplicar la metodología cualitativa las cuales aportan y hacen la forma de evaluación más clara y comprensible. Estas se mencionarán más adelante.

METODOLOGÍA

Existen diversas formas de aplicar la metodología cualitativa: entrevista a individuos entrevista colectiva periodística, útil para conocer la opinión de los integrantes de un grupo; grupos focales, una conversación sobre un tema específico que sea conocido y tratado en común para indagar la percepción construida colectivamente; entrevista grupal; entrevista grupal psicoanalítica, donde entrevistado y entrevistador constituyen un grupo y están interrelacionados y su conducta es interdependiente(Martínez, 1996);; y entrevista participativa, en la que no se presenta resistencia, se opina, se hacen sugerencias, se ayuda en la ejecución y hay un proceso de investigación (Norambuena, 2005).

Participantes. Tres mujeres y tres varones con una edad entre los 20 y 23 años. Tenían una escolaridad de bachillerato y/o cursando la licenciatura. Sus ocupaciones eran las siguientes: Masahael estudiante; Lena estudiante; Morita estudiante; Lolo comerciante; Pepe fotógrafo y Vico empleado en una gasera. Su preferencia era heterosexual, con una o varias parejas formales u ocasionales, que hubieran tenido relaciones sexuales con diferentes parejas. Fueron jóvenes invitados a participar porque se sabía de su disposición a hablar y conversar con mayor fluidez, en comparación con otros jóvenes, sobre sus prácticas sexuales o en general acerca de temas de sexualidad.

Mujeres

Masahael: Mujer joven de 21 años, con pareja inestable, estudiante de psicología en la UNAM.

Lena: Mujer joven de 20 años de edad, con pareja actual estable, estudiante de artes en la UNAM.

Morita: Mujer joven de 21 años de edad, con pareja estable y parejas de ocasión, estudiante de psicología de la Universidad Iberoamericana.

Hombres

Lolo: Joven de 22 años de edad, con un hijo, pareja actual informal, vende accesorios, con nivel de escolaridad de bachillerato.

Pepe: Joven de 24 años de edad, con una pareja estable y parejas de ocasión, trabaja de fotógrafo, tiene un nivel de escolar de bachillerato.

Vico: Joven de 21 años, con dos hijos, con pareja actual y parejas de ocasión, estudió el bachillerato y comenzó a trabajar como empleado en una compañía gasera.

Negociación. A los participantes se les explicó mediante el objetivo de la investigación, el número de entrevistas que aproximadamente se iban a realizar así como su duración aproximada y las posibles fechas. Se les dio una carta que firmaron como autorización de la aplicación de las entrevistas, donde se mencionaba que era totalmente confidencial.

Material: Se utilizó una grabadora de voz, una Lap top, MP3, teléfono celular, papel y pluma.

Instrumento. Se creó un guión de entrevista para obtener la siguiente información:

- Datos generales
- Limitaciones y manifestaciones con familiares, amistades, sociedad y parejas.
- Expresiones verbales y corporales al tener coito.
- Limitaciones verbales y corporales al tener coito.
- Expresiones verbales y corporales cuando no se tiene coito.
- Limitaciones verbales y corporales cuando no se tiene coito.
- Especificación de cómo es que hacen el sexo oral, anal y coital.
- Como es su pre-coito con sus diferentes parejas.
- Recolección de la información más importante, dada según cada participante.

Procedimiento de entrevista semi-estructurada. Las entrevistas consistieron en encuentros individuales con cada participante de acuerdo a un formato de conversación. Vico fue el primer participante entrevistado. Con él se definió la temática de las entrevistas y el orden en que fue abordada ésta con los y las demás participantes. Las entrevistas con cada uno de ellos concluyeron cuando se abordaron todos los temas del guión.

Las sesiones de entrevista se realizaron en diferentes lugares, como en un salón de clases, el estudio o la habitación de los participantes, en el comedor de la casa de la investigadora y en un parque o jardín. La duración de las entrevistas osciló entre 20 minutos a 2 horas 3min. El número de entrevistas con los participantes varió entre 1 y 5 (ver Tabla 1). Se utilizó una grabadora de voz para captar los detalles de las entrevistas.

Tabla 1. Lugar, duración y cantidad de sesiones de entrevista con cada participante.

NOMBRE	LUGAR	DURACION
MORITA	1.Estudio de su casa	37 min
	2.Jardín	1hr 5min
	3.Jardín	1hr 19min
MASAHAEEL	1.Salón de clases	1hr 2min
	2.Habitación	1hr 16min
LENA	1.Jardín	38min
	2.Jardín	42min
	3.Sala de su casa	51min
LOLO	1.Comedor de la investigadora	43min
	2.Comedor de la investigadora	58min
	3.Comedor de la investigadora	1hr 13min
VICO	1.Comedor de la investigadora	38min
	2.Comedor de la investigadora	1hr 20min
	3.Comedor de la investigadora	56min
	4.Comedor de la investigadora	20min
	5.Comedor de la investigadora	37min
PEPE	1.Habitación	2hrs 3min

Transcripción de las entrevistas. Las entrevistas fueron transcritas reproduciendo textualmente las conversaciones con cada participante. Analizadas.

Procesamiento de la información. Conforme las entrevistas avanzaban, se iban enriqueciendo, se fue indagando, profundizando e investigando más sobre los temas sobresalientes ya que no se contaba con esa información nueva dentro del texto. Se construyeron las siguientes categorías y subcategorías:

Entorno familiar

Temas manifestados en cuanto a las prácticas sexuales con en su entorno familiar

Integrante de la familia de mayor confianza para hablar sobre sus prácticas

Integrante de la familia de menor confianza para hablar sobre sus prácticas

Expresión dentro del círculo amistoso

Integrante dentro de este ámbito de mayor confianza

Integrante dentro de este ámbito de menor confianza

Influencia de los amigos en las prácticas sexuales

Prácticas sexuales en relación con su pareja

Totalidad de manifestación a la pareja en general en sus prácticas sexuales (si le dicen todo lo que sienten, quieren y desean hacer a su pareja)

Limitaciones hacia la pareja (que es lo que nunca le dirían a su pareja por más confianza o comunicación sexual que tengan)

Influencia de la expresión según lo que la pareja desee

La importancia de agradarle a la pareja (la expresión puede depender de esto, según lo que la pareja desee, expresa o se calla)

Influencia del lugar para expresarse al tener un coito

Limitaciones y manifestaciones de los jóvenes en sus prácticas

Autolimitación verbal y conductual en hombres y mujeres al tener una relación sexual o no teniéndola

Manifestación o limitación de hablar de lo que les agrada dentro y fuera del coito

Manifestación o limitación de hablar de lo que les desagrada dentro y fuera del coito

De qué manera influye la pareja para auto limitarse en el sexo y evitar sonidos vocales, palabras y/o conversaciones

La autolimitación en el lenguaje corporal al tener una relación sexual y la influencia de la pareja con la que se tenga el encuentro (posiciones, movimientos)

De qué manera influye la pareja para decir lo que quiere dentro y fuera del acto sexual

Importancia de la expresión del lenguaje corporal al tener una relación sexual y la influencia de la pareja con la que se tenga el encuentro (posiciones, movimientos)

Limitación de expresión corporal con parejas desagradables

Lenguaje corporal para cortejar a una persona

De qué manera llegan al orgasmo, tienen placer, obtienen satisfacción las mujeres y los hombres al tener una relación sexual

De qué manera llegan al orgasmo los jóvenes

La influencia de la pareja para llegar al orgasmo

Influencia del lugar cuando se tiene un coito para tener al orgasmo

Mayor limitación en mujeres en sus prácticas sexuales

Mayor expresión en mujeres en cuanto a sus prácticas sexuales

Mayor limitación en hombres en sus prácticas sexuales

Mayor expresión en hombres en cuanto a sus prácticas sexuales

De qué manera influye la pareja (apariencia o relación social) para tener un coito

Influencia de género en las limitaciones o manifestaciones en sus prácticas sexuales

El agrado por la agresividad, dominar y ser dominada por la pareja en un acto sexual

El agrado por la agresividad o dominio hacia las mujeres por los hombres y su manifestación de esta

RESULTADOS

Los resultados de la presente investigación se catalogaron de acuerdo a las limitaciones y manifestaciones corporales y verbales en jóvenes en lo que ellos consideran están dentro de sus prácticas sexuales. Así mismo se tomaron en cuenta todos los discursos expresados por cada uno de los participantes, los cuales llevaron a la complementación de los resultados.

Para la realización de los ejes de análisis se llevo a cabo una exploración de los discursos emitidos por lo participantes, cabe destacar que se tuvieron que modificar debido a la información relevante que surgió a lo largo de las entrevistas.

1, Pensamientos que se limitan a expresar verbalmente a sus parejas las mujeres y hombres jóvenes en sus prácticas sexuales

Las participantes Morita, Lena y Masahael mencionaron que en ocasiones no expresan verbalmente lo que están sintiendo al tener una relación sexual, por el remordimiento de estar siendo infieles. Morita menciona estar en desacuerdo que ella estuviera siendo infiel, porque era lo que le pedía y exigía a su pareja que no hiciera. Por otra parte Masahael también se limitó a decirle a la pareja con la que estaba teniendo sexo, que no deseaba continuar debido al remordimiento de tener una pareja y serle infiel. En el caso de Lena; no menciona el remordimiento pero sí, que no dice nada en el coito cuando no le es satisfactorio o cuando la lastiman; con la intención de que la pareja con la que esta disfrute de la relación sexual sin interrupciones.

Morita: “Yo me sentía mal porque dije ¿Cómo lo voy a hacer en un carro? ¿No? y estoy con un cabrón... Bueno... No es que sea nuevo ¿No? pero aparte decía ¡No! es el de mi amiga ¿No? que le dije que si en algún momento tenia sexo mejor se alejara de mi y mientras yo me estoy parchando acá con este cabrón”.

Masahael: *“Pero después me sentí mal o sea me sentí mal porque dije haber yo estoy saliendo con un cabrón y estoy con este pendejo”.*

Lena: *“A veces por complacer me callo aunque no me guste... Porque es bueno que ellos lo disfruten y como no tengo limites pues que lo hagan... Pero igual a veces me duele y no les digo para que ellos disfruten y, pues si es un güey que desconozco... Nunca les digo coges horrible o no me gusta”.*

Otro ejemplo de la autolimitación verbal de estas participantes es el siguiente: cuando al tener un coito desagradable no lo disfrutan; como es el caso de Morita y de Lena, esta ultima pero no lo menciono para terminar con mayor rapidez el sexo desagradable. Morita y Lena han fingido orgasmos para que termine pronto la relación sexual. Masahael no menciona nada sobre fingir orgasmos para que termine la relación sexual desagradable.

Morita: *“Con sentimiento porque decía puta madre sigo con aquel cabrón y yo aquí haciéndole estas pendejadas ¿No? y ya van dos o sea me monte y me quede por un momento estática, o sea si me da pinche sida o si salgo embarazada... Si me arrepiento porque ¡Ni siquiera lo disfrute!” “A veces creo que hasta eh fingido acá con tal de que sientan que lo hacen bien”.*

Lena: *“No decía nada no le decía lo desagradable que era para mí estar con el de hecho me sentía sucia y pues era horrible pero nunca le dije lo desagradable que fue para mí... Creo que fingí el orgasmo para que él ya se viniera y termináramos”.*

Por otra parte también hay otra actividad en cuanto a autolimitación verbal que tienen en común las participantes Lena y Masahael la cual es: que ambas nunca

les dirían a los hombres informales o de ocasión con los que están teniendo el coito, que no les gusta la forma en la que están teniendo relaciones sexuales, incluso que no les es agradable la pareja con la que están.

Lena: *“A las parejas que no les diría nunca nada son con las que no me agradan y estoy teniendo sexo por tener”.*

Masahael: *“En las relaciones que tuve con los otros chavos nunca le he dicho que me dan asco o que no me gusta cómo me lo están haciendo oh amm porque me estoy burlando y es que me dicen ¿Qué tienes? Y yo nada jajaja y les digo: es que cuando siento rico me da risa y así pero no les digo nada”.*

Las tres participantes también coincidieron en que se limitan a decir a la pareja con la que están teniendo el coito que: su pene es de tamaño chico. Tampoco saben porque continuaron con la relación sexual si no era confortante. Morita, Lena y Masahael lo expresaron de la siguiente forma

Morita: *“Era mini toy su pene es un pene pequeñito muy delgadito ¡Ah! O sea a mi no me gusto su pene ¿No? Yo no sé qué chingados hice ahí pero bueno”.*

Lena: *“Pues no ni gemía ni nada y pues la neta no le dije que su pene era peque porque siento que les das en el ego y se sienten mal los hombres... Pene chiquitito pero hiper chiquito y flaco jajajaja si me dio risa pero me aguante jajaja”.*

Masahael: *“Su pene era así chiquito y flaco ¡feo!”.*

Lena y Masahael se limitan a decirle a su pareja que las lastiman o que no están disfrutando el sexo debido a que perciben su pareja lo está disfrutando y quieren

que ellos lo continúen haciendo. En el caso de Morita no menciono nada sobre este tema y lo manifestaron de la siguiente forma

Lena: *“Muchas veces aunque no me este gustando lo hago para que mi pareja siga sintiendo rico, o sea aunque yo no sienta nada, más que dolor, si he evitado decirle que no porque noto que él lo está disfrutando... Creo que no le dije que me dolía... Porque él lo estaba disfrutando y pues yo creía que no importaba porque si lo quería mucho y pues estábamos haciendo el amor”.*

Masahael: *“Porque a veces este... Veo que él está disfrutando y pues dejo que el disfrute, que siento feo porque es... Es que no me gusta así cuando veo que está totalmente excitado en ese tipo de situaciones es cuando no le digo”.*

La autolimitación verbal que tienen los hombres en comparación con la de las mujeres es muy similar; con la diferencia que ellas son más específicas en que es lo que se limitan. Ellos mencionan que con una pareja de ocasión o informal o desconocida, son a las cuales no les dirían nada porque no las conocen, no les tienen confianza y no saben que es lo que ellas van a pensar de ellos. Lolo Vico y Pepe lo especifican

Lolo: *“Con con una de ocasión, tendría relaciones con ella pero nunca le diría nada”.*

Vico: *“Si es con alguien que no conoces pues no se puede hablar”.*

Pepe: *“Pero también te digo que si éramos noviecitos así sin formalidades y de poco tiempo o el temor de que te vayan a cortar*

y decir no esté güey es un puerco si me entiendes, por eso no les diría lo que quiero hacer”.

Así como lo anterior Lena y Masahael se limitan verbalmente. También se autolimitan en términos sexuales cuando no están en la propia actividad. Consideran que ellos las van a juzgar de una forma negativa si llegasen a expresar lo que piensan y quieren en cuanto a sexualidad. Le dan importancia a lo que van a pensar de ellas y no pueden decírselo porque es posible que tengan una perspectiva diferente a la que desean que estos piensen respecto de ellas. Morita no menciona alguna autolimitación verbal sin estar teniendo sexo. Por otra parte Lena no podría decirle a su pareja formal que desea que la vea teniendo relaciones sexuales con otro hombre. Se autolimita por que considera que su pareja no lo aceptaría y terminaría con la relación que tienen, siendo algo que a ella complacería hacer sexualmente. Masahael menciona que se limita a decir que le agrada una acción que tenga un hombre que le gusta hacia ella, ya que no es de su confianza total, porque solo es capaz de expresarse con una pareja u hombre que le sea confiable.

Lena: “No diría que quiero estar con otra persona y con él o que él vea como cojo si eso... ¡Menos que quiero que me vea coger con otro! o mejor dicho que me vea coger con mi amante porque me manda a la fregada”

“Con hombres si me limito un poco más porque pues tal vez digan que soy una zorra o cosas así” ” *Por pena porque como que tal si dicen que soy una enferma si es de mi confianza si, si no, no...”*

Masahael: “Por ejemplo tal vez un chico me guste y este chico esta como que acariciándome pero igual y yo no quiero que se dé cuenta de lo que está pasando digo son como que personas con las que igual y no tengo tanta confianza o cuando no me agraden”

“Porque como que los hombres son más cerrados, como que no tienes esa chispa o sea si tu les llegas a platicar algo ya ellos no te bajan de una cualquiera, y te toman como que hay eres una loca y no sé que”.

En el caso de los participantes hombres en comparación con mujeres; ellos no temen que las mujeres piensen mal por haber tenido coitos variados con más mujeres pero sí, a que sus parejas crean que ellos quieren algo fuera de lo “normal”. Tampoco mencionan el nombre de la mujer con la que estuvieron con otras personas cuando platican sobre sexualidad, debido a que no saben si la persona a quien le están hablando sea confiable. Lolo expone que con una persona desconocida no platicaría, con conocidos tampoco, independientemente si conocen a la mujer o no. Vico coincidiendo con Lolo, se limita a mencionar fuera de la actividad sexual, los nombres de la mujer con la que tuvo relaciones sexuales.

Lolo: “Yo creo que si me limito mucho porque nunca sabes con que te puedes topar y luego puede estar platicando, yo creo que no hablo con un desconocido, bueno si es una chava desconocida si igual y hasta se anima jajajaja... Pues hay cosas que si me callo, porque hay cosas que tal vez una chava que ellos conocían y yo no les quiero decir pues no”

Vico: “Que cosas son las que no digo... Pues a veces en... La verdadera identidad de la persona con la que estoy”.

Otro tema que no expresarían a una pareja el cual es independiente de cada uno y sin coincidencias entre los tres participantes son en el caso de Vico: algo que a ella le afectaría y no le agrada, menciona que si la ama no le diría algo que él considere un defecto físico; tampoco le diría a una pareja que no tiene un

sentimiento profundo hacia ella como quererla. Pepe nunca le diría a una pareja aunque él quiere hacerlo, es verla teniendo relaciones con otra mujer; resaltando que mucho menos con un hombre diferente a él y en el caso de Lolo lo que nunca le diría a su pareja es que la dejara violarla, ya que no sabe que reacción es la que tome su pareja en el momento. Estos dos últimos ejemplos son algo que los participantes desean pero prefieren limitarse y así, no de motivo a que suceda algo que afecte la relación con sus parejas.

Vico: “Lo que nunca le diría a una pareja pero si quisiera... Em no se que no hay mucho amor, que no me gusta algo de ella... Así de ¡Hay! no me gusta ese grano! jajaja... Que no me gusta algo de ella, pero para no hacerla sentir mal, al igual y está mal porque tal vez podría tratar de cambiarlo pero tal vez es algo físico y le puede afectar... Si quieres a la persona y es un detalle mínimo no, no se lo vas a decir si amas a la persona no se lo vas a decir”

Pepe: “Lo que nunca le diría a mi pareja, a lo mejor que ella con otra mujer porque con un hombre no nunca”

Lolo: “También si es una pareja acá medía conservadora y todo eso a lo mejor no le puedo decir”

“Que me dejara violarla”

2. Conductas que no hacen con sus parejas las mujeres y hombres jóvenes en sus prácticas sexuales

Las participantes mujeres así como tienen limitaciones verbales de igual forma tienen limitaciones en su conducta corporal al estar teniendo una relación sexual. En su mayoría cuando el coito es desagradable. Son momentos en los que corporalmente no hacen lo que verdaderamente desean. El ejemplo de Morita es:

que al estar teniendo sexo ocasional con alguien que no era de su pleno agrado y bajo una situación incómoda, se limito a retirarse o terminar la relación sexual pese que solo pensaba en consecuencias posteriores que pudiesen presentarse, las cuales serian desagradables. Teniendo como reacción la inmovilidad por cierto tiempo mientras la penetraban, para posteriormente hacer movimientos porque el otro le insistía; continuando teniendo sexo desagradable. Lena también tuvo una experiencia la cual no fue lo que ella esperaba y opto por moverse para que él eyaculara y finalizara lo antes posible la relación sexual que no estaba siendo placentera y Masahael así como Morita en un coito tuvo un momento que no se movía, a lo que la reacción de su pareja fue comenzar a moverse y moverla; en este caso ella continuo a pesar de que hubo dolor y poca satisfacción, ya que la relación sexual le estaba agradando a su pareja.

Morita: “O sea, me monté y me quedé por un momento estática o sea si me da pinche sida o si salgo embarazada, me estoy metiendo con cabrones que ni conozco entonces agarre me moví me meneé o sea”.

Lena: “Me subí y metí su pene en mi vagina pero no sentía ni madres de su pene o sea nunca había tenido sexo y ese día no sentí que me abriera o algo así jajajajaja; ya total que creo que nada más hice movimientos por hacerlos para delante y atrás” “No como que ninguno tenía la actitud y yo solo me movía así sin ganas y para adelante y atrás y así solo quería que se viniera para que termináramos...”.

Masahael: “Fue el que me estaba moviendo y él se movía también pero yo no me movía yo nada más estaba, estaba un poco quejando porque me estaba doliendo pero a la vez sentía rico por que todavía así cuando me estaba moviendo todavía me empezaba a doler”.

Regresando con los hombres. A Lolo le es de suma importancia que es lo que vayan a pensar o decir de él las mujeres con las que tiene sexo si les llegase a hacer lo que en realidad desea hacer, como violarlas. Vico y Pepe no mencionaron algo referente a este tema. Por otra parte Lolo y Pepe tienen una situación similar referente al sexo oral. Lolo dice que ha intentado hacer sexo oral y que no lo ha logrado porque le es desagradable; por lo tanto prefiere limitarse a hacerlo justificándose que es por el olor o sabor que tiene la vagina. Pepe no había realizado sexo oral con ninguna pareja hasta ahora con su pareja estable, debido a que no tenía tanta confianza en las anteriores. Lo expresan así:

Lolo: “Si hay veces que quisiera comérmela viva pero a veces así como que me da pena a mi, por qué vaya a decir y pues hay cosas que no hago” “violarla, que llegara y así passs quitarle toda la ropa, porque no creo que me dejara, me mandaría a la fregada y que yo llegara así bien salvaje y ¡jaz! cabrón” “sexo oral... Por más que lo intento no puedo creo que es el sabor y olor lo que no me gusta en fin”.

Pepe: “El sexo oral no a todas se lo hago porque no hay mucha confianza, en si me confieso y solo se lo he hecho a mi pareja”.

Por otra parte una coincidencia entre Vico y Lolo es la manera de limitarse al realizar movimientos rápidos como ellos lo quisieran en el sexo anal para no lastimar a su pareja, porque podría ser doloroso para ellas. En el caso de Pepe, este se limitó totalmente en el sexo porque no se erectaba, debido a la tensión que se le presentaba y tener miedo al tener sexo con esa pareja, la cual era casada y en donde el esposo podía llegar en cualquier momento. No podía expresarse ni dejar fluir las sensaciones de una actividad sexual.

Vico: “Lo metía poquito y lento y otra vez poquito y lento para no lastimarla si era muy muy muy despacio porque le dolía... El anal

siempre en el inicio es lento porque les duele y si no es así es como volver a empezar”.

Lolo: “Le metía poco a poquito así era la mera puntita porque si le dolía lo hacía lento y así cada vez más hasta que entro todo”

“Era la primera vez que tenía sexo anal y cuando decidí empezar fue con un poco a poco, con miedo a que la lastimara, yo estaba un poco nervioso ya que pensé en que la podía lastimar y trataba de ser lo más cuidadoso posible”.

Pepe: “No me podía concentrar no lograba una erección o sea no me gusta eso de estar con el miedo para poder expresarme y dejarme sentir”.

En el caso de autolimitación conductual en mujeres sin tener sexo Masahael menciona que no considera una prioridad masturbarse; considera que no hay porque hacerlo cuando se tiene a alguien que la complazca sexualmente. Lo ha intentado pero no lo ha logrado y no está dentro de sus prioridades placenteras. Por otra parte Lena al considerarse inexperta 1 tiempo atrás; se limitaba en gritar o mover su cuerpo como quería, ya que no sabía cómo iban a reaccionar sus parejas si manifestaba lo anterior, tampoco pedía lo que quería hacer por la misma razón. En el caso de Morita no se encontró una autolimitación conductual ya que se ha masturbado sin dificultad y ha pedido y hecho lo que a querido.

Masahael: “Mmm no lo hago seguido de hecho mmm lo eh intentado pero no me eh dado la oportunidad y pues si tienes pareja sexual no hace falta”

Lena: *“Como que me daba pena porque pues no sabía bien pensaba que tal vez iban a decir que che´ loca como grita o se mueve o lo que pide hacer”*

En el caso de hombres solo mencionaron Lolo y Vico que se limitan por el lugar, momento o actividad Pepe no hablo nada relacionado.

Lolo: *“Por pena y a no hacer todo o sea una posición rara que tal vez a la pareja no le guste” “Que en ocasiones si me contengo cuando no es el momento cuanto no es el lugar, cuando no hay manera... No así al aire libre”.*

Vico: *“Me limito en un lugar público cuando no se puede cuando hay gente que vea”.*

3. Sensaciones y pensamientos que pueden manifestar verbalmente a sus parejas las mujeres y hombres jóvenes en sus prácticas sexuales

Las tres mujeres tienen la habilidad de decir que las están lastimando o que ya o quieren continuar con la relación sexual por el lugar posición que están realizando (no con todas sus parejas se ha logrado esta manifestación). Morita mencionó que ha manifestado su disgusto al tener sexo o al no querer tenerlo. En este caso fue porque estaban en un hotel donde no quería estar y porque la estaba lastimando mucho y gritando dijo que no quería. Masahael al estar teniendo relaciones sexuales y lastimarla, expresaba que parara porque le dolía, pese a eso deseaba continuar haciéndolo. Lena expresa lo que está sintiendo o lo que quiere que le hagan al tener sexo anal ya que le llega a producir dolor o placer y para complacerse va guiando a sus parejas a su ritmo para lograr tener una relación sexual placentera, diciendo desde su agrado al hacerlo o el dolor producido por el pene que la penetra.

Morita: *“O sea me estaba doliendo así un chingo y le dije ¡no; porque no en primera estábamos en un hotel y yo así de ¡Ah! ¿No? Grito”.*

Masahael: *“A lo agarre lo metí bueno intentaba meterlo porque realmente me estaba doliendo mucho yo así de ¡hay espérate! si me duele, le decía me duele y me decía quieres que pare y yo así no pus síguete entonces pu´s por eso es que seguimos ese día lo hicimos tres veces o cuatro algo así porque se acabo todos los condones”.*

Lena: *“En el sexo anal...le digo espera que me duele mucho o ¡Más! ¡Más! O salte, ya no... O sea según como yo lo vaya sintiendo pero sí que sepan que en el anal tienen que ir a mi ritmo porque si no, no... Mete la puntita y ¡ouch! Que me duele y creo que le dije espera o algo así”.*

Así como manifiestan lo que no es de su agrado también cuentan con la habilidad de decir lo que quieren que les hagan o les gusta, Morita cuenta con la habilidad de decir que le gusta que la traten como una “puta”; incluso pide que la golpeen. Por otra parte Masahael explica que con su pareja estable es a la que puede decirle lo que desea que le haga, como se lo haga y lo que está sintiendo desde lo fisiológico hasta lo sentimental; lo que hace mejor sus relaciones sexuales y Lena manifiesta si le está gustando la relación sexual; como es que quiere que se lo hagan y también cuenta con la habilidad de decir cuando no le esta agradando. Gemidos y palabras de placer; también puede hacerles creer a sus parejas sexuales que le es placentera la relación sexual aun cuando esto no sea cierto.

Morita: *“Si le he dicho puteame güey trátame como una puta, como lo que soy ¿No?”*

“Y que dije no y el por favor ándale y entonces el intentaba moverse ¿No? y le dije no... o sea ¡No! ¡Me siento mal no quiero! Ándale que no se que y me insistió mucho y le dije no”.

Masahael: “Con la pareja que estoy si totalmente le expreso como me gusta y que me haga aquí y me haga allá lalalala” “Le decía que lo amaba que era lo mejor que me había pasado que este era una sensación muy rica que estaba sintiendo en este momento... Le decía que estaba sintiendo rico”.

Lena: “La relación sexual pues cuando si me está gustando si les digo en el acto hay sí, si me gusta así síguele o así cosas así si les digo, incluso cuando no me gusta también les hago creer que me gusta jajajaja”

“Yo gemía y le decía si ¡así! ¡Qué rico! ¡Sigue! ¡Me gusta! Tanto en el oral como en el sexo”

“Era tanta mi tensión que le dije no ya no y él seguía y me decía si y yo no que ¡no! Y el que sí y le decía hasta que por fin lo saque y me dijo bueno ya y pues ya le dije sorry pero así aquí no puedo y ya no salimos del baño”.

Los hombres en este caso y comparándolos con las mujeres, también manifiestan a su pareja lo que les gusta y lo que no, para que sientan una mejor sensación y sea una relación sexual benéfica para ambos. Las mujeres no mencionaron nada del placer del otro solo el suyo. Lolo corrobora preguntando cómo fue que se sintieron ellas y si fue de su agrado sexual para continuar haciéndolo o para hacer diferentes actividades de las ya realizadas. Vico les manifiesta a las mujeres lo que siente verbalmente y gimiendo, también considera que es sano no caer en la rutina para que sea una mejor actividad.

Lolo: *"Yo creo que es básico decirle que es lo que me gusta y que es lo que no, aparte es mejor para los dos también para tener una mejor relación sentir más rico los dos y tener más placer y saber qué hacer y todo eso si"* *"Les expreso lo que me gusta hacer para saber si también les gusta y que sintamos los dos"*

"Le digo que siento, que me gusta, eh algunas cosas que me gustaría hacer, no todas, igual que lo hagamos en otro lado, en el coche, donde sea bueno (jaja) que me gusta, a ella que le gustaría, lo que ella sienta aunque a lo mejor no todo lo voy a poder hacer pero bueno"

"Al final le pregunte así como que jugando como estuvo, también para saber y también si quería hacer otra cosa ¿No?".

Vico: *"Les expreso lo que no me gusta... Lo que quisiera hacer, lo que no quisiera hacer y lo que prefiero evitar"* *"Si si hago sonidos como de ¡Ah! De placer porque me está gustando también hay que hablar para saber que vamos a hacer y si le gusta y también por lo regular hacemos varias cosas no siempre es la misma rutina"*.

Las mujeres permiten fluir su manifestación verbal cuando no están en la propia actividad sexual solo con parejas de confianza. Morita y Lena tienen la habilidad y consideran benéfico para ellas y sus parejas hablar no solo al estar teniendo una relación sexual, sino también fuera de ella. Masahael también cuenta con esta habilidad de expresarse sobre sexo cuando no está teniendo coito, en su caso, es algo que podría afectar o minimizar el tiempo del coito porque su pareja se masturba continuamente y no tiene limitación alguna en plantearse ella dice:

Morita: *"Platicamos de lo que quisiera hacerle o el a mi cuando estamos solos o manoseándonos que es la mayor parte del*

tiempo, o con miradas en fin jajaja siempre quiero hacerle algo jajaja”.

Lena: “A si claro es como que rico hablar de sexo o lo que quiero que me haga mi pareja en la comida o por teléfono o por msn o así”.

“Si es alguien a quien le tengo confianza o lo quiero mucho y ya se más de él y sé que no va a pensar pinche vieja enferma si si le digo todo, pero si es ocasional mmm por lo regular no, es como se vayan dando las cosas”.

Masahael: “Ya se lo dije, que no se masturbe tanto, es que a veces cuando se masturba mucho es como eyaculador precoz y cuando no lo hace, dura más”.

Por otra parte y al contrario de la mujeres en el caso de Pepe que coincide con Vico, mencionan que pueden expresarse sin problema alguno con una mujer siempre y cuando la consideren abierta y no tan “tontita”: les es de suma importancia platicar primero con ella para saber si es accesible o no. Lolo no mencionó nada sobre hablar primero con las mujeres para saber si puede expresarse con ellas o no, pero sí que cuando platica de sus experiencias sexuales con alguien evita dar detalles ya que no sabe con quién se puede estar platicando; es una coincidencia que tiene con Pepe, Lolo y Vico tienen la facilidad de decirle a su pareja que las quieren o aman cuando en realidad lo sienten. Los ejemplos de todas las anteriores presentan a continuación.

Pepe: “Realmente platico un rato con esta persona para checar más o menos con quien estoy tratando y así llegar a cortejarle y si es tontita pues es rápido sino esta tan tontita pues es más largo el proceso primero platicar y si va en serio no de una noche sale que

le hablas por teléfono te sitas con ella y si te das cuenta de que vale la pena la persona si hay algo ahí ya cortejas y es cuando le haces la pregunta ya que si es de una noche te das cuenta luego, luego”.

“Con las que puedes expresarme al 100 y decir lo que siento y hacer lo que deseo son... Con las abiertas y que no se cohíban con algo así... Platico con ellas antes de tener el acto o relación sexual, sobre lo que quisiera hacer solo si hay confianza”.

Lolo: “Hablo de ello pero tampoco doy detalles pero si de como estuvo, como me sentí, a veces de con quién estuve pero no, hay cosas que me las reservo a mi pero considero que estoy bien, no llego así a dar detalles, pero si si platico mucho”

“Si les digo y pues les digo fíjate que me paso así y asa y no eran tres y me eche a dos así y as y nos fuimos al hotel sin tanta especificación de la puse así o sea nada más les diría que cogí y como estuvo y ya no más”.

Vico: “Pues que la quería mucho que siempre iba a estar con ella, y no era mentira yo si lo decía en serio porque yo creía que si iba a estar con ella y pues ella también me iba a decir lo mismo ya sabes que siempre íbamos a estar juntos y ya esas cosas para subir tu ego y pues también tu”

“Me gusta que mis parejas me digan lo que quieren y sienten... Para hacer lo que les gusta y sientan rico... Sí nos decíamos te amo, eres mi vida, siempre quiero estar así am pues muchos te amo todo el tiempo”.

4. Conductas que pueden realizar con sus parejas las mujeres y hombres jóvenes en sus prácticas sexuales

En el caso de dos de las participantes Lena y Morita han tenido experiencias en las cuales al tener un coito no les dicen con palabras a su pareja lo que están sintiendo, lo que les gusta o desagrada; lo hacen mediante movimientos con alguna parte de su cuerpo. En este caso sus manos son las que utilizan. Masahael no menciono nada sobre lo anterior.

Lena: *“Pero ya me conoce y pues con pura comunicación corporal entendemos y creo que así también ha sido con los otros casi no les digo verbalmente es más como por el cuerpo”*

“Pone su pene en mis labios interiores y pues que mete la puntita y ¡Ouch! Que me duele... Hice que se detuviera, aparte con mi cuerpo le decía que me dolía porque lo metía yo me movía como para sacarlo en vez de meterlo y te digo que si entendió... Bueno le apretaba o pellizcaba la espalda cada que me dolía mucho yo creo que él así se daba cuenta de que me dolía”.

Morita: *“Pasarles mi lengua por su pecho o no se besar sus pezones, eso me gusta mucho tocar sus piernas me gusta su pecho su espalda me gusta mucho tocar su espalda o sea yo creo que ya cuando de verdad mis ganas se intensifican tengo que apretar como de que por medio de mis manos te digo has esto y has esto, o sea como que con mis manos le transmito mucho al otro”.*

Una coincidencia que tuvieron Morita, Lena y Masahael fue que hacen sexo oral y agarran con sus dedos y/o manos el pene y los testículos (Masahael es quien no estimula con regularidad los testículos); los chupan o hacen diferentes

movimientos en el glande con la lengua para dar placer a la pareja con la que se encuentren. Antes de tener sexo o al estarlo tendiendo acarician el cuerpo de su pareja, lo besan, lo acarician y arriman sus genitales esto en el caso de Morita y Lena; también estas mencionan los movimientos que hacen por lo regular al estar teniendo una relación sexual. No hubo igualdad o diferencia con Masahael ya que no dijo nada. La diferencia entre las tres participantes en el sexo oral es que a Morita le gusta que sientan el bao de su boca. A Lena le gusta meter el pene en un determinado momento al estar haciendo un oral y lamber el ano y Masahael aprieta el pene con el paladar y no acaricia los testículos. Lo mencionan de la siguiente forma:

Morita: “Mi lengua por su cabecita todo alrededor así me fascina y vez que tiene un pellejito... Me encanta, o sea agarro el pene y primero empiezo delicado no estás frotando y toco sus testis, entonces empiezo así a chuparlo todo no (de arriba hacia abajo) y luego por ejemplo me gusta que sienta así como el vaho y luego poco apoco irlo metiendo, irlo metiendo porque si lo metes todo así de jalona si de ¡lug! ¿No? o sea vomitas”

“Mmm bueno después de estar tocando su cuerpo un rato y también, acariciando su... Su vientre... Comienzo a tocar su pene suavcito, siguen estando los besitos, que sea suave”

“Me gusta como al vaivén (adelante, atrás) y luego es suave y en otros es como que un movimiento rápido o en círculos o como si hicieras un ocho y a veces de arriba hacia abajo pero me gusta que su cabecita entre y salga o sea eso me gusta mucho ¿No?”

“Me gusta mucho sentir sus testículos y también me gusta acariciarlos...”

Lena: *“Empiezo con mi lengua ha lamber su glande así la puntita ya después como que en círculos, lo volteo a ver pa´ ver sus caras y así me éxito más, mmmm lo empiezo como que a masturbar con mi mano mientras también lo estoy chupando, claro todo con ritmo, me gusta de repente así metérmelo todo a la boca, al mismo tiempo también les acaricio entre su ano y sus testículos y también les agarro y chupo los testículos... Con los chicos o ya los conozco más los abro de piernas y con mi lengua lambo entre su ano y los testículos... Me subo de repente a darle besos y vuelvo a bajar a hacerle oral o meto su pene en mi vagina hago dos, tres movimientos y lo saco y le vuelvo a hacer el oral y así”*

“Con los besos, lo acaricio por la espalda lo agarro por el cuello, el cabello, empiezan los arrimones, muchas ocasiones le meto mi mano a su pene, le agarro las pompas”

“Ya me muevo hacia adelante y atrás, en círculos, como que en ochos a los lados arriba y abajo”

“Empiezo como que a prenderlos a acariciarles su miembro y testículos”.

Masahael: *“Pues le agarro con mis dedos su pene y con mi lengua lambo la puntita y me lo meto y lo saco y lo aprieto como con el paladar y eso le gusta y así es todo el proceso no acaricio”*
“por lo regular los testículos muy poco en realidad”.

En coincidencia con las mujeres los hombres también al estar teniendo una relación sexual dicen con su cuerpo y no solo con palabras lo que quieren hacer o les gusta hacer; cómo es que desean que se de la relación sexual, etc. Por los regular son ellos quienes van quitándoles la ropa; al mismo tiempo las acarician y besan para guiarlas a el coito. Los van haciendo como se van dando la cosas según lo mencionan Lolo, Vico y Pepe.

Lolo: *“Si, pero pues donde y yo así de aquí no y me dice no maches como crees y bueno pues es una opción y así se quedó entonces ya empezamos con el faje y que le quito el pantalón y al no ver objeción alguna dije pues ya se hizo, no quería ella, pero como tú dices no quería ella pero pues si y ya este le empecé a alzar la blusa, a besarle el cuello a besar la bubi chupársela... A besarle el cuello como le gustaba... ya le quite el pantalón de una pierna y la tenía alzada ya sabes agarrarle con una pierna y que se sostuviera con la otra bueno así empezamos fue como que con más despacio porque fue rápido y todo y estuvimos un rato así y que la volteo y así de espaldas ella y así lo hicimos un ratito”.*

Vico: *“Yo creo que primero el cachondeo le beso el cuello el odio la espalda un oral por ahí este... El sexo después la penetración... Anal y vaginal... No por lo regular anal no”*

“Seguimos platicando y luego empezamos y nos besamos nos fajamos, me acuerdo que le quite su suéter y me quito mi chamarra y luego me quito los zapatos y luego ella le quite la playera y las calcetas, luego me quito el pantalón y como ella iba muy rápido me apure y le quite dos ya sabes y esta m y ya empezamos y lo hicimos despacio así súper despacio”.

Pepe: *“¿Cómo se va dando? O sea nunca empezamos igual nunca terminamos igual nunca en la misma posición nunca duramos el mismo tiempo o sea puede ser circular, y cuando ella este sentada en mi pues igual arriba abajo”.*

Los hombres en similitud con lo que hacen la mujeres al tratar de que el otro tenga placer, es que Lolo; Vico y Pepe; las acarician, las besan, tocan su clítoris, sus nalgas, sus senos, les acercan el pene, hacen diferentes posiciones. En el caso de

Vico y Pepe chupan y succionan el clítoris en el sexo oral, si lo hacen pero Lolo menciona que no ha hecho orales y no le gusta hacer, por lo que no hay mención en lo siguiente:

Lolo: *“Me gusta besarles las bubis, con la mano juego con su clítoris lo que les gusto mucho, empiezo a jugar así como si le metiera mi pene a su vagina y así ja y pues después ya lo introduzco y empezando lento, para que se excitara la acariciaba en todo momento al momento de penetrarla”*

“Y no he hecho orales nunca, lo intente una vez pero no me gusta”.

Vico: *“Ella esta acostada le levanto las piernas y la empiezo a penetrar coger, rico, cuando ella está en la orilla por ejemplo, le subo los pies y yo parado y la penetro, o a veces a la orilla de la cama con los pies hacia abajo parada y se inclina y ahí y en la de misionero levantan las piernas, agarro el cuerpo de la chava agarro sus pechos, su espalda, chupo sus pechos eh su cuello lo beso sus oídos... Agarro las pompas... Meto mi pene, meto saco paredes... Ah que hago círculos, igual cuando estoy así toco su clítoris penetrándola”*

“Chupándolo como chupas un dulce... Pues lamber con toda la lengua y hasta donde llegue... Hacia arriba y abajo...a donde se mueva la lengua... Mientras estoy haciendo el oral meto los dedos en vagina” “ah hago el sexo oral hago posiciones misionero la de bueno la mayoría de posiciones”.

Pepe: *Obviamente empiezo por un beso en el cuello luego en la boca y vine el faje le agarro la cintura las cadera pompis espalda los senos y ya y si ya es un faje más cabrón ya le empiezo a agarrar más y darle besos en el cuerpo, después del faje y llegas*

al oral y pasas al vaginal o sea esta ella acostada en la cama y este toco con mis manos y ya la penetro, arriba abajo a los lados y pues empezando con las caricias, segundo con el sexo oral y ya después sexo penetración, con caricias, besos normal y sí que lo esté disfrutando mucho ella”.

Hay otros momentos cuando nos están teniendo sexo, en los que las mujeres también manifiestan corporalmente que les agrada un hombre; así como qué es lo que hacen antes de tener esta actividad sexual. En un inicio Morita, Lena y Masahael mencionan que comienzan con miradas y dirigiendo el cuerpo hacia el hombre que les agrada, posteriormente Lena y Morita tienen mayor contacto con ellos, como es el roce de manos o el contacto de genitales; no hubo mención por ninguno de los participantes hombres que tuvieran relación con este tema.

Morita: “Yo creo que con la Mirada, sonriendo y si el otro responde... Hay es que quien sabe güey porque mmmm sino te responde pues no hay un contacto o sea pero yo creo que es por la mirada”.

Lena: “Comienzo con las miradas, así como esas miradas coquetas que no son simples y que le demuestran al otro que te agrada, es eso de que te le quedas viendo y sonrías y después bajas la mirada o te volteas así como que nada más una probadita jajaja, como que también el cuerpo está más dirigido al chico que te gusta y así”.

Masahael: “Pues sonriendo y tienes como que el cuerpo más hacia él y así ya sonrías y tratas de o evadir mucho su mirada”.

Lena: “Y ya cuando ya sabes que si te responde o ya hay más confianza de que lo has visto más veces y platicas y así pues ya

son como que los acercamientos no, dejas que te agarre de la espalda o te toque las manos y pu's también ya das pauta también buscas el momento para tener cualquier tipo de acercamiento tal vez ya después de una tiempo lo beso y así”.

Morita: “Acá vamos a la cocina a preparar algo no y de repente así el rozón, el arrimón como el arrumaco de que paso ¿No? Ah, ah hay ¿No? Y pum... Si se que a esa persona le gustan mis pompas órale! o sea de repente hago algo que lo provoque más ¿No?”.

5. Influencia de las parejas sexuales en el agrado o desagrado para tener una práctica sexual en mujeres

Morita, Lena y Masahael coincidieron en que han tenido parejas ocasionales las cuales no les gustan físicamente (Morita menciona el tamaño del pene) o no han sido de su confianza. Mencionan que con este tipo de parejas son con las que por lo regular pueden tener experiencias desagradables, sin descartar que también las han tenido enriquecedoras. Llegan a tener relaciones sexuales sin decirles que no lo quieren hacer; tampoco les mencionan la repulsión que sienten por ellos. Por el contrario con un hombre de confianza o pareja formal tienen prácticas más satisfactorias y consideran pueden conversar y expresarse más; por lo tanto con mayor probabilidad es que tengan relaciones sexuales con estos.

Morita: “Siempre quiero hacerle algo jajaja pero si depende mucho de con quien este... Pues con mi pareja formal obvio primeramente y después con mis frees que son ya de cajón jajajaja” “empezó a tocarme y yo empecé a besarlo porque el güey besa rico o sea el güey besa rico eso es real entonces empezó a tocarme y me decía andaleee... Me avente a la de órale pues no y fuimos a una silla en donde ese lugar la...

Entonces primero me senté acá en el güey ¿No? Pero yo de espalda o sea todo mi trasero le daba a él”.

Lena: “Influye en qué tipo de pareja... Si porque si es de ocasión solo lo dejas ir y si es de confianza o pareja formal ya tienes como que... Se conocen más y puedes platicar más con él”

“Pues son dependiendo de la persona si la quiero o me gusta pues las hago buenas y si no me gusta esta feo o no siento nada por él pueden ser buenas pero no como que no son del todo agradables como que no”

“No lo hago con cualquiera de hecho oral no hago si me es desagradable su pene o es pequeño como a dos le he hecho oral con pene pequeño y si me dicen que les haga oral y no me gusta su pene les pongo cualquier pretexto... Pero no les hago por más que me insistan”.

Masahael: “Con la pareja que ahorita estoy totalmente placentera me encanta tener sexo con mi pareja... Yo o sea elijo las personas con las que quiero estar y si es con una persona de mucho tiempo a la que ya le tengo confianza pues si y si e chico me dice me haces sexo oral sí”. yo he tenido relaciones sexuales con otras personas que son totalmente ajenas así como que no manches como me acosté con ese güey... Con los chicos que te digo que solo han sido de relación de vamos a coger con ellos no les expreso que hazme así y así porque en ese aspecto soy muy cohibida, porque a veces me siento de porque estoy con este güey si me da asco no y bueno con esas personas son con las que no tengo mucha comunicación... La primer persona con la que nada más tuve una cogida como que si sentí una repulsión porque así de ah! porque tal vez me pesa mucho el hecho de que tengo una relación de pareja estable y entonces empecé a

recordar y fue así de ah ¿Que estoy haciendo? Y si el chico me dice me haces sexo oral y no lo conozco o no es así como de mucho tiempo le digo que no”.

Los hombres al igual que las mujeres: con una pareja que tienen mayor confianza, la conocen más o es formal pueden expresarse con más seguridad y es más probable que tengan una actividad sexual, frecuente y placentera; ya que estas mujeres no se sorprenderían de lo que a ellos les gusta hacer en la práctica sexual. Con las parejas confiables su comunicación es más abierta y confiable, obteniendo como resultado más placer. Incluso dijeron que con una pareja formal es básica la comunicación y practicar la actividad sexual. En el caso de ser mujeres ocasionales es menor su comunicación, pero no les es tan conflictivo, ni desagradable como a las mujeres; a continuación es como lo hacen notar Lolo, Vico y Pepe.

Lolo: “Yo creo que la tengo que conocer u poquito aunque sea pero si ya sea relajenta o no, lo importante es que exista una buena comunicación y decirle que pienso y quiero dentro de mis prácticas sexuales, no todo te repito porque depende de cómo sea la chava, si la quiero mucho y le tengo la confianza para, para decirle también...con la que chava con la que tuve al niño, podemos salir y decirle oye vamos a hacer esto y decir eso”.

Vico: “Pues cuando estas con alguien que le tienes mucha confianza ya sabes que no hay problema o que se saquen de onda entonces no se quedan como que así”.

Pepe: “Con una pareja formal am si pues ya me abro más ya platico más le digo que me gusta y que no sin pensar que me van a mandar a volar... Lo haces con todas, pues ahora sí que me voy a confesar que el único sexo oral que he tenido ha sido con mi

pareja actual... A lo mejor el que le de sexo oral no a todas se lo hago porque no hay mucha confianza con ellas pero con una estable si le puedo decir todo y también ella me dice la sexualidad... Es algo muy importante más que nada en una pareja estable muy, muy importante para mí o sea se basa mucho para una relación, si es muy importante, no en mi vida diaria y así o sea si se puede vivir sin eso pero ya con una pareja pues si”.

6. Que es lo que más les satisface y motiva a las mujeres y los hombres al tener una relación sexual

A las tres participantes les place en general tener sexo vaginal, oral y anal; así como sentir el calor corporal de sus parejas, ver los gestos que exterioriza el otro al tener placer. También que les toquen los senos y nalgas. Otro motivo de placer es cuando los hombres tienen un orgasmo y eyaculan. En ocasiones que la relación sexual sea fuerte o agresiva. Lo anterior fue en lo que hubo similitud Morita, Lena y Masahael. La diferencia en la obtención de placer de cada una es en el caso de Morita: que la barba de su pareja le lastime la piel, que su pareja se chupe los dedos con liquido vaginal de ella y fingir que ella es otra persona; en el caso de Lena y coincidiendo con Vico es ser infiel y la de Masahael es: que terminen sudando ambos, se puede observar a continuación en los siguientes fragmentos.

Morita: “Estarlo abrazando sentir su pecho en mi pecho así y estarme moviendo hacia delante y atrás me gusta, llego muy rápido a mi orgasmo si estoy en este movimiento leve ¿no? Y de hecho el me está acariciando mi clítoris en círculos también”

“Que me estén tocando las bubis o sea que tengas las manos ahí o en mis pompas eso me ayuda mucho a llegar a un orgasmo”

“Yo anhelaba que se viniera en mi el sentir su semen ¿no? Que me escurriera para mí era exquisito” “Que me agarre que me

muerda... Puteame güey trátame como una puta, como lo que soy no? Y eso así me excita mucho... Me excita mucho cuando me dan así ¡Fuerte! O sea me mato, me mato ¡Me encanto! ”

“Me encanta porque me pasa su barba, me irrita es tanta la excitada que no, chupa o chupa sus dedos o sea los chupa teniendo algo mío o sea mi liquido no y me encanta fingir que soy otra”.

Lena: “Me encanta sentir su cuerpo así como que el calorcito de su piel su estomago sus senos ¿no? pues el oral hay me encanta hacerlo porque como que les produce mucho placer a los hombres y as cuando me dicen espera porque ya me voy a venir eso me súper agrada... Me gusta todo pero si me gusta mucho que me hagan orales o hacer orales o así” .

“De perrito fuerte vaginal ¡Hay! Esa me gusta mucho”.

“Acostarme con otros chavos mientras tengo pareja, ser infiel y de hecho me gusta porque aunque quiera a mi güey pues ojos que no ven corazón que no siente eso es atrevido”.

Masahael: “Me encanta ver su cara cuando le estoy haciendo sexo oral, así me fascina eso me encanta, em que otra cosa jajajaja... Me excita que me bese la espalda eh cuando me dice cosas al oído, cuando me empieza a besar como loco eso me encanta... El pre-coito me encanta, es algo que me fascina mucho porque ahí me empieza ah ah estimular el clítoris y eso me gusta mucho cuando yo estoy teniendo o voy a tener sexo con alguien pues me gustaría que hiciera de todo vaginal, anal, bueno no tanto el anal verdad, pero si oral”

“Cuando se viene así ver su cara así me encanta me excita mecho”

“Y también cuando es como que más duro como que más de soy tuya así me gusta mucho”

“Y terminamos así a y me encantaba pero ahora ya no sucede tanto pero Nantes terminábamos así sudando así bien cabrón y me sigue encantando aunque no ha pasado ya, pero así me encanaba verlo en sudor y tocarlo y ese día terminamos empapadisimos en sudor”.

También a Vico, Lolo y Pepe les agrada cuando ellos tienen un orgasmo y eyaculan. Ver que su pareja lo está disfrutando, ver los gestos de ellas y escuchar que giman; estas son las coincidencias en hombres y mujeres. Otra de las cosas que les agradan es cuando ellas les hacen oral; eyacular dentro de la vagina; sentir que les están dando placer a las mujeres y no tener coito de en el mismo lugar o las mismas posiciones. A Vico al igual que Lena le gusta tener relaciones sexuales con alguien que consideran no deben ya que les agrada la adrenalina que se produce al realizar este tipo de actividades. En el caso de Lolo y a diferencia de los demás es tener sexo en lugares fuera de lo común y a Pepe le agrada que él y su pareja tengan un orgasmo al mismo tiempo, lo relataron a continuación:

Vico: “Me gusta lo prohibido, me gusta algooo mmm en donde no se puedan hacer las cosas y con quien no se deban hacer, de lo prohibido se va a lo riesgoso no se... o sea adrenalina ¡Exacto!”

“Me gusta que me hagan la de sexo oral este me gusta...”

“Lo que más te gusta en el sexo vaginal... Terminar a dentro jaja, porque lo que sientes al venirte adentro o sea... Hay pues mucho, mucho, mucho placer”

“Es que ano ma... Un gemido es algo no hay no es lo mismo que cuando están gimiendo pues sientes que le gustas y sientes placer”.

Pepe: *“no siempre caer en lo mismo no caer en la rutina un día en la sala un día en el baño un día en la cama que se vaya cambiando ... yo estoy abajo y ella está arriba sentada, la de cucharita donde estamos los dos acostados, de chivito al precipicio y yo creo que ella grite o sea que vea o que ella lo está disfrutando” “en particular que le guste más...terminar no? si yo termino y ahora sí que juntos... terminar juntos, venirnos juntos” “pues cuando es para bien me excita más porque ella lo esta disfrutando y prendida y me gusta eso que me digan que les gusta y que no les gusta”.*

Lolo: *“Híjole este es el que más me gusta jajajajajaja por qué haces y deshaces con tu pareja me gusta mucho hacerlo en un coche, en la cama, en un sillón bueno hasta en el campo lo he hecho jajajajajajaja aunque no me creas”*
“Sexo oral... Mmmm es creo que una de las cosas más ricas que pueden existir para un hombre”.

8. Agrado por ser dominada por la pareja en un acto sexual

Morita, Lena y Masahael tuvieron algo en común y lo resaltaban continuamente y es que les gusta tener coitos agresivos; así como que las fuercen, obliguen o violen. Que las hagan sentir que ellos son quienes controlan y dominan la relación sexual. Que al estarlas penetrando o tocando los movimientos sean rápidos y muy fuertes. Que las lastimen; maltraten: muerdan o aprieten. Las coincidencias con cada una de ellas están a continuación.

Morita: *“Jajaja toooodas las que pueda hacer me fascina probar, me fascina hacer posiciones donde mi pareja me dé duro que el lleve el ritmo”.*

Masahael: *“Agresivas bueno no agresivas como que más fuertes a eso también me gusta mucho, me gusta que él tenga el dominio así me encanta”.*

Lena: *que me obliguen, que así como que me fuercen a tener sexo como que cuando ellos tienen el dominio y me dicen con su cuerpo al cogerme ¡Eres mía!”.*

Morita: *“Vaginal puta me encanta que me pongan así de pompas hacia él y me encanta si de pum, pum pum eso me encanta porque siento la fuerza porque me llevan”.*

Lena: *“De perrito vaginal ¡Hay! me prende como que más aparte cuando em lo hacen duro ¡Hay! Me encanta porque como es como si ellos llevaran el control de la relación sexual de hecho si me gusta que me dominen, aunque también dominar porque así se que las que les está dando el placer soy yo y me encanta ver como les encanta lo que estoy haciendo... Pero si me gusta como que se vea que son los hombres quienes me controlan y hacen de mi lo que quiere...”*

Morita: *“Me aprieten los senos o sea ponme de pompas muérdeme agárrame como sea ¿No? me gusta que me hables mal o sea puteame güey trátame como lo que soy así mal rudo, cuando es sexo rudo, mis pezones son como que el área menos sensible me gusta que sea más fuerte me gusta que me pasen los dientes o que me muerdan me gusta o que me aprieten.”.*

Lena: *“También me gusta así como que me penetren sin estar mojada porque es como que más rudo como si me violaran porque en serio es así como que mi fantasía que me obliguen a*

tener sexo literalmente ser violada ja, Ya en el sexo anal ¡Me duele muchísimo! ¡Ouch! Pero me gusta sentir ese dolor...”

Morita: “Para que yo tenga un orgasmo me gusta hacerlo sueva o sea si me gusta los momentos rápidos pero para yo sentir me da placer tiene que ser suave así como espérame, espérame y ya cuando estoy sintiendo esa sensación órale va”.

Lena: “Llego al orgasmo en su mayoría por medio del clítoris y cuando estoy arriba y es rápido pocas veces lento yo soy la que se lo provoca pocas veces abajo a menos de que este en un carro jajajaja pero si me muevo como se me antoje para llegar ya sea vaginal o por el clítoris pero si yo me lo hago de un 100% un 95%”.

DISCUSIÓN

El presente trabajo no es representativo de todos los jóvenes en México dentro del margen de la edad seleccionada. Es principalmente un estudio exploratorio mediante el cual se pueden elaborar hipótesis que tendrán que probarse en futuros estudios. Sin embargo, considero que es un comienzo importante para empezar a abordar una serie de situaciones no exploradas y tan silenciado socialmente (como es la manifestación y limitación corporal y verbal en jóvenes en prácticas sexuales) para tener como resultado una mejor actividad sexual para los jóvenes.

1. Pensamientos que se limitan a expresar verbalmente a sus parejas las mujeres y hombres jóvenes en sus prácticas sexuales

Se encontró que las tres participantes no le dicen a su pareja ocasional que se sienten mal por ser infieles, ya que las mujeres tienden a tener un mayor involucramiento afectivo con las personas que tienen una relación sexual. Según Marinque (2001), la infidelidad femenina va aumentando de manera significativa y es mucho más fácil de ocultar que la masculina, pues es menos obvia me refiero a que socioculturalmente no se cree que las mujeres puedan serlo. Sin embargo, en ellas parece existir un involucramiento emocional más intenso que en la del varón, esta falta de emocionalidad en los varones ha sido inculcada culturalmente para ser considerados hombres. En el caso de las mujeres se les ha enseñado que deben ser emocionales con más intensidad. Por lo tanto el no creer tener un involucramiento emocional coloca a la mujer infiel, frente a sí misma con la idea de que es malvada, que es una cualquiera y que lo que hace no es lo que debe de ser. Estas tampoco expresan que la relación sexual les es desagradable y esto puede ser, porque no son capaces de defender sus derechos o expresar sus iniciativas por la influencia de los roles sociales en los que están sumergidas. En relación con los factores psicosociales, éstos estaban originados por alteraciones psíquicas relacionadas con conflictos internos, necesidades insatisfechas y

problemas de pareja; en los cuales, la falta de comunicación en la actividad sexual complicaba la solución de los problemas y dificultaba la intimidad de las parejas *Guibert (1998)*. Incluso las mujeres son incapaces de decirles a sus compañeros sexuales que su pene no es de un tamaño que ellas consideren placentero, por ejemplo no dicen que el pene es pequeño. Las mujeres también tienen dificultad de decir cuando no les gusta la relación sexual que están teniendo y fingen tener orgasmos o que les gusta la relación sexual para que no se prolongue por mucho más tiempo el coito y así termine rápidamente, esto sucede en su mayoría con parejas ocasionales; se puede definir el fingimiento del orgasmo como un mecanismo de defensa que utiliza la mujer hacia su pareja sexual (Bodansky, 2004), en el caso de que sean parejas formales no dicen su inconformidad o desagrado de la práctica sexual que están teniendo debido a que perciben que su pareja está disfrutando la relación y no quieren que deje de sentir esa sensación placentera. Muchas jóvenes sienten el despertar de su sexualidad pero reprimen su satisfacción ya que la manifestación del deseo o la iniciativa en el juego sexual puede producir sospechas sobre su honestidad y “buena conducta”, así como su insatisfacción sexual. Paradójicamente frente a esta contención del deseo, muchas mujeres se sienten presionadas a acceder a las demandas sexuales de su pareja por el contradictorio sentimiento de gratitud que algunas mujeres tienen hacia ellos. Este modelo esconde un gran engaño para la afectividad sexual de las mujeres, este modelo no sólo les niega la vivencia de su propia sexualidad, del disfrute sosegado o acuciante de su propio orgasmo, sino que las “obliga” a fingir placer cuando en realidad están perplejas, frustradas y/o acomplejadas (Debon,2006).

En el caso de la autolimitación verbal que tienen los hombres comparándolos con las mujeres se obtuvo que es muy similar; con el contraste que ellas son más detalladas. Ellos mencionan que con mujeres desconocidas o que no les tienen tanta confianza son a las cuales no les dirían nada, ya que no las conocen y no saben que es lo que van a pensar de ellos; por lo cual, los tres participantes se autolimitan a expresarles qué sucede en ellos al tener una relación sexual. Los hombres jóvenes con pareja sexual regular, poseen un mayor nivel de confianza

en la relación con su esta, situación que les permite hablar de manera clara y directa sobre su deseo de llevar a la práctica la conducta sexual pero a su vez, es menos frecuente que la comunicación asertiva se dé con las parejas sexuales ocasionales, al ser encuentros, en su mayoría, no planeados citado en Pérez, 2006 (Pile, Bumin, & Ciloglu, 1999).

Las mujeres piensan que los hombres las van a juzgar de una forma negativa si llegan a expresar lo que piensan y quieren hacer en cuanto a sexualidad. Ellas le atribuyen gran consideración a lo que las personas y sus parejas van a pensar de ellas. No les dicen nada porque es posible que ellos tengan una perspectiva diferente a la que desean tengan de ellas; por lo cual, experimentan miedo o sentirse avergonzados ante los demás, temen o evitan situaciones que puedan descubrir y ridiculizar su motivo o realización; evitando al por mayor el estímulo no deseado (Virgen, 2004). También estas mujeres consideran que su pareja no asimilaría la actividad sexual que quieren hacer y ellos terminarían con la relación que tienen; sólo dicen lo conveniente o lo que el otro podría aceptar. Esto lo expresa Elise (2010), en la pasión romántica, exponemos nuestros deseos, y nuestras exquisitas vulnerabilidades, pero el deseo está también inextricablemente vinculado con el dolor; intolerables momentos de humillación y rechazo no anticipado por parte de esos otros adorados, es así como las mujeres tienen razones altamente valorables a su consideración para no decirles a su parejas sexuales lo que quieren hacer en la práctica sexual.

En el caso de los hombres estos no temen que las mujeres piensen mal por estar con más mujeres pero sí a que crean que son unos depravados; por lo que no les dicen sobre que quieren hacer en una actividad sexual o cual es su fantasía. En otro caso mencionar específicamente el nombre de la mujer con la que estuvieron debido a que no saben si la persona a quien le están hablando es confiable. Esto puede ser debido a que, en la sociedad se han establecido límites sexuales los cuales no deben llevarse a cabo; como tener sexo con más de una mujer u hombre al mismo tiempo o tener sexo agresivo. Esto crea un conflicto en el hombre que desea hacerlo para complacer su sexualidad, evitando expresarle a la mujer por miedo al rechazo y mala percepción del mismo. De igual manera

hombres y mujeres no mencionarían un defecto o algo desagradable físicamente para esos como son el tamaño del pene o un grano; por el temor de afectar u ofender a su pareja sexual de ese momento.

2. Conductas que no hacen con sus parejas las mujeres y hombres jóvenes en sus prácticas sexuales

Por lo regular hay ocasiones las cuales las personas decidimos limitarnos y no reaccionar como pudiese ser la forma más prudente. En el caso de las mujeres en un coito desagradable y sin sentir placer, su primera reacción fue quedarse inmóviles o en otro caso moverse como ellas consideraron complacía al otro para que terminara esa relación sexual. En este caso ninguna de las mujeres conto con la habilidad corporal de retirar su cuerpo para no continuar con el coito, pudiendo ser por el pensamiento que suponen iban a tener ellos de ellas, tacharlas como fáciles o malas en el sexo. Prefirieron a pesar de la desagradable relación que estaban teniendo, ser consideradas como las buenas mujeres que complacen a su pareja sexual (Lagarde, 1997).

En el caso de los varones se encontró que su limitación corporal es que no hacen o hacian sexo oral exceptuando a Vico; también evitan hacer movimientos rápidos y bruscos o forzar, lastimar incluso aparentar una violación a su pareja al tener sexo. Esta agresividad en un fenómeno psicológico y social, produciendo fortaleza, agilidad y energía, lo cual puede ser gratificante para quien la realiza como la excitación. Esta es una base orgánica de la conducta emocional violenta, atribuida a la propensión innata instintiva del hombre, la cual se frena y limita a ser realizada para posteriormente dispararse. El hombre engendra agresividad, pudiendo sentir satisfacción o placer al ser hostil con un objeto o persona (Romo, 2000), por lo cual se comprende por qué a los hombres les agrada saberse los dominadores al tener una práctica sexual; pero como ya se mencionó está ligado a la educación cultural y social, lo cual no permite que esta actividad sea aceptable y realizada ya que podrían ser mal juzgados a su parecer.

Las mujeres no consideran que la masturbación se mala o dañina al contrario, pero no la consideran necesaria cuando se tienen una pareja con la cual tengan relaciones sexuales ya que “no hay necesidad”. La han experimentado o solo lo han intentado; esta limitación puede ser por la pena a aceptar que se han masturbado y/o por las creencias sociales negativas que se tienen de la misma. La masturbación femenina ha sido más reprimida y censurada culturalmente que la masculina, si bien los varones, con o sin culpa, lo hacen, muchas mujeres han inhibido tal posibilidad y algunas de ellas no reconocen una masturbación directa como acercar sus genitales a algún borde u orilla. Por eso es importante hacer que las mujeres tengan una actitud positiva ante la masturbación y lo consideren como una actividad benéfica para conocerse mejor, logrando una mejor aceptación de su cuerpo, la sexualidad propia y con otros. De igual forma han existido casos en los que no hacen lo que les complace en la relación sexual pero otras ocasiones si dentro y fuera de la actividad sexual como ya se menciono con anterioridad: masturbarse, besar, acariciar, etc. (Bodansky, 2003)

Por otra parte los hombres se masturban con mayor frecuencia que las mujeres y la inician a más temprana edad; consideran que la masculinidad depende de permanecer calmados y confiables con sus deseos sexuales debido a la sociedad inmersa, con las emociones bajo control. Por lo cual la masturbación es apropiada para no exhibir lo anterior. De hecho, la prueba de que se es un hombre consiste en no mostrar nunca emociones, consideran que si una de esta falla, su masculinidad se va a ver mal (Kimmel,2006). Los hombres se limitan a tener relaciones sexuales por el lugar, momento o actividad inapropiada para su cultura, prejudicial para su hombría pese a que también se ha establecido que ellos son quienes deben de tener sexo desenfrenado en cualquier oportunidad. Pero les pesa que algunas de sus parejas sexuales piensen mal de ellos por hacer algo inapropiado; no dudan conquistar o tener sexo con esa persona, pero procuran hacerlo cuándo sea el momento, así como la manera que deben hacerlo.

3. Sensaciones y pensamientos que pueden manifestar verbalmente a sus parejas las mujeres y hombres jóvenes en sus prácticas sexuales

Las mujeres al tener una práctica sexual tienen la habilidad de expresarles a algunas sus parejas que las están lastimando; que ya no quieren continuar con la relación sexual; que es lo que quieren que les hagan o les gusta y como se lo hagan. Para Bandura (1994) citado en Jiménez (2007) las habilidades de comunicación son parte del repertorio de habilidades protectoras del riesgo, las cuales ejercen un control que favorece el auto-cuidado, hablar con otra persona sobre sexualidad y lo que está pasando dentro de sí indistintamente de cuál de estos sea el panorama. Llegado el momento es necesario establecer algún tipo de comunicación que permita exponer los gustos y deseos que se anhelan en ese instante; también estas mujeres pueden expresar gemidos y palabras de placer, para esto Gold y colaboradores (1995) citado en Jiménez (2007), definieron las habilidades de comunicación en la interacción sexual, como aquellas conductas aprendidas que cubren las necesidades de interacción personal en un encuentro sexual. Lock y Ferguson (1998) en Jiménez (2007) encontraron que en las mujeres la comunicación efectiva con la pareja sexual promueve el uso del preservativo como elemento de prevención en cada contacto sexual y mayor gusto por la actividad; también hay evidencia de que tener un compañero sexual regular contribuye a establecer una mejor comunicación, lo cual favorece el incremento de la protección y satisfacción en los encuentros sexuales (Kelly y cols., 1990) citado en Jiménez (2007).

Las mujeres creen tener la habilidad de hacerles creer a sus parejas sexuales que le gusta la relación sexual o fingir orgasmos. La pareja puede fingir gran emoción orgásmica para que su compañero se excite más, concluya y quede contento de haber cumplido bien con su papel de "dador de goce"; en los casos en que para el hombre es importante el goce de la compañera Arrieta (2006). Cabe mencionar que el lograr engañar a un hombre depende de la experiencia de este y los movimientos de ella, ya que una mujer puede fingirlo pero si el hombre sabe

diferenciar cuando una mujer tienen un orgasmo o logra percibir las contracciones vaginales que se tienen, la situación anterior no puede ser posible.

Concordando con las mujeres aparece en los hombres, ellos manifiestan a su pareja lo que les gusta y lo que no, para que ambos sientan una mejor sensación y sea una relación sexual benéfica con su pareja. Las mujeres no mencionaron nada del placer del otro solo el suyo. Lolo dijo que corrobora si fue bueno el desempeño que realizo en el coito, preguntándoles a sus parejas cómo fue que se sintieron y si les fue agradable para continuar haciéndolo o para hacer diferentes actividades de las ya realizadas. Arrieta (2006), dice que en nuestros días muchas mujeres y hombres no tienen claramente conciencia de las fuentes de placer y de su rico mundo de sensaciones; algunas las rechazan como tales para no sentir, saben lo que no les gusta pero no saben pedir o proponer aquello que corresponde a sus necesidades sexuales, hasta que gradualmente la pareja gana confianza y aprende a comunicarse verbal y sexualmente, teniendo como resultado la satisfacción en ambos integrantes de la pareja. Significativo a lo anterior: los participantes no hicieron una diferencia entre parejas de confianza o de ocasión, solo que a su parecer es bueno que les comuniquen lo que está sucediendo en ellas.

Aunado con lo anterior las mujeres pueden hablar con sus parejas no solo al estar teniendo una relación sexual sino también fuera de ella, ya que al manifestar sus pretensiones podrían tener un coito más placentero y benéfico. Por parte de los hombres creen que solo o en su mayoría pueden platicar fuera de la relación sexual si la pareja con la que están la consideran de confianza o de mente abierta, a lo que Arrieta (2006) dice: las mujeres y hombres deben tratar de no pensar y dejarse llevar por todo lo que está sintiendo y concentrarse en eso, saber que disfrutar de la sexualidad no sólo se refiere a la penetración; tomando en cuenta todo, desde olores, calor corporal, tocarse, hablarse, etc. Ya que si ambos se desinhiben y aprenden a disfrutar la intimidad siendo más fácil que lleguen a tener un orgasmo y disfrutar de cada acto que rodea de ese momento. Eso sí, es importante dejar la pena, la vergüenza, hablar y tratar de demostrarle cualquier deseo o gusto a su pareja, porque con el tiempo y sin lograrse puede provocar

fracturas la relación y malas interpretaciones. Cuando esto es exitoso se aprende a liberarse de la obsesión del coito y del orgasmo y, a centrarse más en el placer sensual. Finalmente siendo más responsables ante su propio placer sexual y a autorizarse a sí mismo a aceptar incondicionalmente su sexualidad. Las parejas después de vivir un proceso de terapia sexual, aprenden a ser más sensibles consigo mismo y con el otro, y se acepta mejor el erotismo del compañero. Aprendiendo a reconocer dónde se halla él mismo y dónde está el otro; ambos desarrollan actitudes más realistas y menos pre enjuiciadas respecto al sexo: lo cual les permite pedir y dar el placer erótico sin culpabilidad ni temores, aprenden a incrementar su erotismo con fantasías y con formas de estimulación más eficaces y placenteras.

4. Conductas que pueden realizar con sus parejas las mujeres y hombres jóvenes en sus prácticas sexuales

Las mujeres y los hombres tienen una forma diferente de manifestarse, así como cada individuo: por lo tanto también en la sexualidad las personas tienen su modo de vestir, sus posturas y actitudes, el modo de mirar, de pensar para tener una mejor y placentera actividad sexual. A estas las considero manifestaciones corporales y es bueno lograr el dominio de estas; de la imaginación, las cuales son parte indispensable de la sexualidad; la cual la convertirá en la expresión adecuada y depende de la capacidad de cada persona para poder manifestar el agrado o no de la actividad sexual. En las participantes la forma en la que les dicen a sus parejas que les gusta el coito que están teniendo es con sus manos, acariciándolos en cualquier parte del cuerpo que les plazca en el momento, pellizcándolos, besándolos, chupándolos, mordiéndolos o lengüeteando cualquier parte de su cuerpo; también lo hacen mediante el sexo oral. En su mayoría las mujeres son capaces de hacerles saber a los hombres que es lo que sienten cuando existe un afecto por ellos pero también cuando no lo hay y tratan de satisfacer el simple apetito sexual.

Por otra parte los hombres también son capaces de manifestar corporalmente lo que sienten o quieren a una pareja cuando están teniendo una relación sexual, en su mayoría ellos van quitando la ropa y las acarician, las besan para incitarlas o guiarlas al coito. Lo hacen como se van dando las situaciones y procuran que no sea de la misma forma. En este caso uno solo de los participantes hace orales sin problemas como las mujeres; de los otros dos, uno nunca ha hecho sexo oral y el otro solo con su pareja formal. Los participantes hacen la diferencia como las mujeres de que si son mujeres a las que respetan y admiran, y con las que tienen la ilusión de llegar a establecer una relación; tienen mayor facilidad para expresarles y complacerlas sexualmente; al contrario si son de otro tipo de mujeres que provocan su deseo, y que solo son ocasionales. Lo mismo sucede en ambos géneros al no estar teniendo un coito, es con su cuerpo mediante las miradas o acercamientos corporales que les dicen a sus parejas lo que quieren o no.

Para esto Moyer (1981) dice que las manifestaciones corporales y gestos son en el fondo un síntoma y que en cualquier situación el comportamiento de las personas en una misma relación social pueden dar a entender lo contrario de lo que ellas pretenden o no; también menciona que los ritos que analiza Goffman se obtienen de situaciones sociales concretas, la cuales pasan a ser aquellos escenarios físicos que se encuentran en cualquier parte, en donde las personas están a una distancia perceptible de las otras en constante contacto mutuo.

Una situación social es importante porque las manifestaciones corporales, expresiones y gestos tienen lugar en ese contexto, y no porque sean determinadas por la situación social y tienen diversos grados de formalización. Pero una vez que quedan fijadas en una secuencia de acciones concretas se puede extraer una parte de esa secuencia y utilizarla las expresiones corporales pueden facilitar información, pero pueden interpretar información distinta acerca de un solo gesto. Destacando que las manifestaciones y expresiones corporales indican nuestra postura en un grupo; precisamente la postura que estamos dispuestos a adoptar en la acción que está a punto de ocurrir en esa situación social o sexual. La postura que tomamos establece los términos de la relación, así

como el modo y el estilo de trato fuera y dentro de la actividad sexual y este comportamiento diferencial del sexo es el rasgo más profundamente vinculado al ser humano. La femineidad o la masculinidad de alguna manera son los prototipos de la expresión básica. La diferenciación del rol sexual tiene un origen biológico; el sexo es una extensión de nuestra naturaleza animal. Partiendo de su base biológica incluso la misma actividad sexual o el sexo se define como Hiperritualización y comunicación no verbal aquellos rasgos culturalmente establecidos de lo masculino y lo femenino; con lo que la conducta de diferenciación sexual se refiere a la formalización de esos rasgos finalizando con que la naturaleza humana consiste, pues, en la capacidad de aprender a expresar y entender los roles masculinos y femeninos, y la predisposición a realizar esas conductas determinadas en momentos adecuados.

5. Influencia de las parejas sexuales en el agrado o desagrado para tener una práctica sexual en mujeres y hombres

Por lo regular tanto mujeres como hombres eligen tener sexo cuando consideran que la situación es en su mayoría la adecuada o correcta y suelen ser más accesibles a tener relaciones sexuales con parejas formales que con las de ocasión; con estas segundas es con las que por lo regular pueden tener experiencias más desagradables. Tienen menor comunicación con ellos, no les dicen sobre la percepción que tienen del tamaño de su pene, que hay cosas que no quieren hacer o que sienten una repulsión por ellos. En el caso de parejas formales; con estos tienen prácticas sexuales satisfactorias y consideran pueden hablar más, por lo tanto hay mayor probabilidad de que tengan relaciones sexuales con estos. Por esto Trujillo (2002) menciona que las relaciones románticas le permiten a los jóvenes aprender a interactuar con una pareja romántica en el caso de que así se considere y en la medida en que el individuo descubre que su pareja satisface sus necesidades socio-emocionales, y que le puede proporcionar cuidado, apoyo, protección, satisfacción sexual; puede recurrir

a ella más frecuentemente y de manera más competente. Es así cuando lo que se aprende en una relación es puesto en práctica en la siguiente (Collins y Srouf, 1999) en Trujillo (2002).

En cuanto a la conducta sexual, se sabe que los hombres mayormente que las mujeres, son menos capaces de rehusarse a tener una relación sexual con su pareja formal o informal; pero también son capaces de rechazar a una pareja distinta que le propone alguna actividad sexual con la que no se sienten cómodos (Heaven, 1996) en Trujillo (2002). Aunado con lo anterior los hombres tienen coito con una pareja la que le tienen mayor confianza, la conocen más, es formal y pueden expresarse y es por lo tanto es más probable que tengan una actividad sexual, continua, placentera y pueden hacer y pedir lo que más les agrada a ellos hacer. También que la comunicación es en su mayoría abierta y confiable para el placer, incluso dijeron que con una pareja formal es básica la comunicación y tener actividad sexual.

6. Agrado por ser dominada por la pareja en un acto sexual

Según Freud en (Castillo 2008), existe un castigo por el deseo genital prohibido y una regresión, hacia una etapa anterior, modificada, reprimida; en la cual se encuentra el núcleo de la excitación libidinoso: esto es una regresión al estadio sádico-anal en donde ser agredido, golpeado o maltratado es ser amado o querido por esa persona. Las mujeres participantes coincidieron en que les gusta tener coitos agresivos, así como que las fuercen, obliguen o aparenten se violadas. Les gusta y excita que los hombres sean los dominantes y lleven el control de la relación sexual, sumergirse en el papel de sumisas y obligadas; que sus coitos sean inesperados, fuertes y fortuitos, rápidos no en cuestión de tiempo de duración sino de movimientos al estarlas penetrando o tocando; que las lastimen, maltraten, muerdan o aprieten. Cuestión en la que habría de indagar más, ya que se sabe que por lo general a las mujeres no les gusta tener coitos de este tipo. Pudiendo deducir que les agrada dependiendo de la pareja con la que se

encuentren y también pudiendo ser por el papel social que tiene la mujer al establecerle que es quien debe asimilar y hacer lo que el hombre gusta en el momento sin objeción alguna; pero a ellas esto les gusta y satisface.

Dentro de la sociedad patriarcal, al hombre se le atribuyeron valores de género masculino con los que se deberá asemejar como: fuerza, seguridad, agresividad, poder, actividad y racionalidad. A su vez al género femenino se les adjudicaron otros estereotipos como: dulzura, sumisión, pasividad, obediencia. Son construcciones sociales que imponen unos comportamientos personales que nada tiene que ver con el individuo en sí (Soriano, 2002) y en este caso en lo que les satisface en el sexo, es una forma clara de pecar que a las mujeres se les establece este papel aun cuando a muchas les agrada tener una forma de ser un tanto contradictoria a la establecida. Por esto mismo no se permiten dejar fluir como quisiera; aunque en algunos casos y con algunas parejas sí logran satisfacer este pedimento. Cabe resaltar que no se está generalizando a todas las mujeres, ni tampoco a las participantes sobre que les gusta esta agresividad en todas sus relaciones sexuales. También el hombre ha sabido asimilar bien su papel y ha adoptado esta forma de interactuar con las mujeres.

CONCLUSIONES

La perspectiva de género permite, profundizar, enfatizar y analizar de qué forma y por qué las y los jóvenes se expresan o se limitan al tener una práctica sexual, la cual es influida por la forma que se les ha inculcado cómo deben comportarse como mujeres u hombres con una pareja en la actividad sexual y cómo es que se apropian de ello.

A las mujeres se les inculcó que son para el hombre, que deben complacerlo y atenderlo a pesar a pesar de lo que ellas deseen, es así como en variadas ocasiones continúan un coito aunque las estén lastimando o no les este gustando la posición, movimiento o sensación.

Las mujeres se fueron apropiando, a lo largo de su vida, de la idea de que el hombre es quien domina ante toda mujer o la pareja (mujer), siendo lo correcto para la mayoría de la sociedad. Por lo que posiblemente les guste ser sometidas y tener sexo agresivo, con fuerza en los movimientos al penetrarlas o tocarlas y sentir dolor tolerable según su criterio, ya que así ellos les muestran que son quienes las dominan y ellas cumplen con el papel que se les ha asignado.

A los hombres se les inculcó que no deben mostrar debilidad o sensibilidad (como a una mujer), sino que deben mostrar valor y dominio ante otros hombres o ante las mujeres y que tienen que externarlo de alguna forma, como la agresividad o ser el más fuerte. Probablemente por lo anterior es que al tener relaciones sexuales les guste sentirse que son quienes dominan y dan placer a las mujeres mediante la rudeza que ellos realizan al penetrarlas y tocarlas.

Relacionado con lo anterior, al escuchar los gemidos de placer y pensar que les está agradando a las mujeres lo que ellos están haciendo, les hace percibirse como los hombres que se les dijo debían ser, los cuales logran dar placer y satisfacer a una mujer.

Las mujeres y los hombres han modificado la forma de apropiarse y externar su género, pero muchos tienen acciones que continúan considerando menos a la

mujer que al hombre. No de la misma forma que generaciones pasadas, pero sí con otras acciones como que las mujeres de ocasión y extrovertidas son para un rato y las que no lo demuestran y van acorde a las reglas sociales son las consideradas como formales y aptas para tener una relación de pareja.

Mujeres y hombres no expresan qué les satisface en el coito que es considerado fuera de las normas sociales ya que la pareja puede pensar que no vales la pena (mujeres y hombres), que son unos enfermos (hombres), que son unas “cualquiera” (mujeres), que han tenido relaciones sexuales con muchos y no es correcto (mujeres).

Mujeres y hombres en algunas ocasiones les dicen a sus parejas qué quieren hacer en el coito aunque sea fuera de lo establecido, sólo lo hacen con parejas que son de su entera confianza.

Los hombres no consideran apropiado decirles a las mujeres (porque se sienten mal) que existe algo que no les agrada físicamente ya que puede producir en ellas una sensación inestable y pudiese influir negativamente en la relación, siempre y cuando esto no sea algo que no consideren grave o no lo puedan soportar. Procuran no herir a su pareja.

Mujeres y hombres buscan el bienestar propio sexualmente pero también el de su pareja formal u ocasional sin importar en la mayoría de los casos si les están causando algún daño o les es desagradable, posiblemente para mostrarle al otro que son la pareja con la que deben estar. Esta idea errónea se la apropian ya que se les enseñó que deben ser agradables para los otros en todos los aspectos y así ser más apreciados.

En el caso de no tener un coito agradable y querer finalizarlo, menciona tener la habilidad para fingir orgasmos, que el otro se la “crea” y termine lo antes posible la relación sexual.

Las mujeres al hablar del sexo puede hacerlo con mayor fluidez que los hombres ya que detallan más cómo fue el momento del encuentro así como las

características físicas de sus parejas, mientras que ellos suelen evitar decir el nombre de la pareja ya que se cree que un hombre no tiene ni debe hablar de una mujer con la que ha tenido sexo.

Es así como puedo decir que las mujeres y hombres son diferentes en todo sin restarle importancia que cuentan con la habilidad de hacer, sentir, pensar, desear muchas cosas por igual. Y la manifestación o limitación hacia una persona o pareja con la cual, según lo que pretenden y la situación que se presente, es lo que consideran apto para hacer o decir, a ellos no les gusta sentirse menos que una mujer y a las mujeres les gusta saberse que su hombre tiene afecto por ellas cuando ellas se sienten dominadas, no estoy generalizando, todo lo anterior es lo que se relato en esta investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- Aburto, G. (1999). Evaluación del funcionamiento familiar la perspectiva del adolescente.
- Arranza, E. (2004). Familia y desarrollo psicológico, España: ed. Perarson prenticehal. (pp .38-46).
- Arriagada, I., Aranda, V. (2004.) Cambio de las familias en el marco de las transformaciones globales, necesidad de políticas publicas eficaces.www.books.google.com/books?id=IlnowURfRvgC&lpg=PA5&ots=buSw_eiToE&dq=%3B%20el%20aumento%20en%20la%20proporci%C3%B3n%20de%20matrimonios%20que%20terminan%20en%20divorcio%3B%20el%20gradual%20aumento%20de%20la%20poblaci%C3%B3n%20de%20ancianos%20y%20la%20falta%20de%20qui%C3%A9n%20se%20hace%20cargo%20de%20ellos%3B%20el%20aumento%20en%20la%20proporci%C3%B3n%20de%20mujeres%20en%20la%20fuerza%20de%20trabajo%2C%20con%20efectos%20sobre%20la%20organ&lr=lang_es&hl=es&pg=PP1#v=snippet&q=%20el%20aumento%20en%20la%20proporci%C3%B3n%20de%20matrimonios%20que%20terminan%20en%20divorcio;%20el%20gradual%20aumento%20de%20la%20poblaci%C3%B3n%20de%20ancianos%20y%20la%20falta%20de%20qui%C3%A9n%20se%20hace%20cargo%20de%20ellos;%20el%20aumento%20en%20la%20proporci%C3%B3n%20de%20mujeres%20en%20la%20fuerza%20de%20trabajo&f=false
- Bodansky S. y Bodansky V. (2003) Sobre el orgasmo Random House Mondatori
- Castillo, R. (2008). El cuerpo des-organizado del masoquismo. (pp. 1-7). serbal.pntic.mec.es/-cmunoz11/castillo55.pdf
- Castro, R. (1996). En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo, México, el colegio de México.
- Conway, J., Bourque, S. y Scott, J. W. (2003). El concepto de género. En Lamás, M. El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. (pp. 20-27). México: PUEG.

- De Beauvoir, S. (1989). Introducción. En *El segundo sexo*. Tomo 1. Los hechos y los mitos. (pp. 11-17). México: Ed. Alianza.
- Debón, C. la agentividad erótico-sexual de las mujeres, una asignatura pendiente en el proceso de igualdad. (pp. 1-26) www.consejoasturianodelamujer.es/upload/noticias/docs/agentividad_er%C3%B3tica_mujeres.pdf
- Elise, D. (2009). Sexo y vergüenza: la inhibición de los deseos femeninos. (pp. 73-98) www.aperturas.org/articulos.php
- Gayet, C. (2001). Con quién hablan los adolescentes mexicanos sobre el SIDA www.insp.mx/salud/index.html
- Goñi, C. (1996). *Lo femenino género y diferencia*; España: ed. EUNSA. (pp. 45-60).
- Gotwald, W. (1983). *Sexualidad la experiencia humana*, México: ed. El manual moderno. (pp. 39-75).
- Guibert, (2009). Asociados con la aparición de disfunciones sexuales en una población femenina. www.scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21251998000100002&script=sci_arttext&tlng=en
- Katchadourian, (1993). *Las bases de la sexualidad humana*. México: ed. Continental. (pp. 38-42)
- Lagarde, M. (1997). Introducción. En *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. (pp. 10-25). México: UNAM. (pp. 69-96)
- Lamas, M. (2003). La antropología feminista y la categoría "género". En *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. (pp. 90-115). México: PUEG.
- Lamas, M. (2003). Usos, dificultades y posibilidades de la categoría "género". En *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. (pp. 330-338). México: PUEG.
- Lamas, M. *Género, diferencias de sexo sexual*. PDF created with pdfFactory trial version. (pp. 84-106)

- Lamas, M. revista de educación y cultura de la sección 47. La perspectiva de género. (pp. 1-8).
www.artepepan.com.mx/webmujeres/biblioteca/Genero/LA%20PERSPECTIVA%20DE%20GeNERO.pdf
- Martínez, C. (1996). Introducción al trabajo cualitativo de investigación, México, el colegio de México.
- Moyer, M. hiperritualización y comunicación no verbal (pp.139-142).
www.raco.cat/index.php/Papers/article/viewFile/24783/57517
- Pérez, C. y Pick, S. (2006) (Pile Bumin & Ciloglu., 1999). Conducta sexual protegida en adolescentes mexicanos. (pp. 333-340)
www.psicorip.org/Resumos/PerP/RIP/RIP036a0/RIP04035.pdf
- Romo, M. cap. 5 Agresividad y rebeldía (pp. 95-110)
www.bibliojuridica.org/libros/2/986/7.pdf
- Rubin, G. (2003). El tráfico de mujeres: notas sobre la “economía política” del sexo. En Lamás, M. El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. (pp. 15-26). México: PUEG
- Rubon, G. Reflexionando sobre sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad. webs.uvigo.es/xenero/profesorado/beatriz_suarez/rubin.pdf
- Saltman, J. (1992). Equidad y género: una teoría integrada de estabilidad y cambio, Madrid: ed. Catedra. (pp. 45-49)
- Soriano, M. (2002). El maltrato domestico la violencia contra las mujeres: un problema psicosocial.
www.majeso.es/articulos/la%20violencia_contra_las_mujeres.pdf
- Taylor, S. (1996) introducción a los métodos cualitativos de investigación. México, paidós.
- Zumaya, M., Brown, C., Baker, H. (2008). Las parejas y sus infidelidades (pp. 225-230) www.medigraphic.com/pdfs/medsur/ms-2008/ms083i.pdf